

**LOS CUENTOS REGIONALES COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA  
DESARROLLAR HABILIDADES PARA LA REDACCIÓN DE TEXTOS QUE  
FORTALEZCAN LA IDENTIDAD AFROGUAPIREÑA**

**DIANA PATRICIA GÓNGORA CAICEDO**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES  
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN  
GUAPI - CAUCA  
2015**

**LOS CUENTOS REGIONALES COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA  
DESARROLLAR HABILIDADES PARA LA REDACCIÓN DE TEXTOS QUE  
FORTALEZCAN LA IDENTIDAD AFROGUAPIREÑA**

**DIANA PATRICIA GÓNGORA CAICEDO**

**Sistematización de la Práctica Pedagógica Etnoeducativa para optar al título  
de Licenciada en Etnoeducación**

**Asesora:  
MARTHA HELENA CORRALES CARVAJAL**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES  
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN  
GUAPI - CAUCA  
Febrero de 2015**

## TABLA DE CONTENIDO

|  | <b>Pág.</b> |
|--|-------------|
| <b>PRESENTACIÓN</b>  | <b>6</b>    |
| <b>1. RELACIÓN ESCUELA Y COMUNIDAD EDUCATIVA</b>   | <b>9</b>    |
| 1.1. MI ENTORNO AFROPACÍFICO DE GUAPI  | 13          |
| 1.2. NORMAL SUPERIOR DE GUAPI, UN ESPACIO PARA LA<br>CONSTRUCCIÓN DE GRANDES APRENDIZAJES                              | 19          |
| <b>2. EL PAPEL DE LA ETNOEDUCACIÓN EN LA CALIDAD EDUCATIVA DE<br/>LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS</b>                            | <b>25</b>   |
| <b>3. IMPORTANCIA DE LEER Y ESCRIBIR DESDE NUESTRA CULTURA<br/>ANCESTRAL</b>   | <b>30</b>   |
| <b>4. ENFOQUES PEDAGÓGICOS QUE ORIENTARON EL DESARROLLO DE MI<br/>PROPUESTA</b>  | <b>37</b>   |
| <b>5. EL CUENTO COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA LA CREACIÓN,<br/>CONSTRUCCIÓN Y COMPRENSIÓN DE NUEVOS CONOCIMIENTOS</b> | <b>45</b>   |
| 5.1. NARRACIÓN DE CUENTOS POR MEDIO DE FRISOS  | 47          |
| 5.2. DIBUJOS Y CREACIÓN DE CUENTOS   | 52          |
| 5.3. INTERVENCIÓN DE UN CUENTERO DE LA COMUNIDAD   | 55          |
| 5.4. AUTORECONOCIMIENTO POR MEDIO DE DIFERENTES<br>ACTIVIDADES   | 56          |
| <b>CONCLUSIONES</b>  | <b>61</b>   |
| <b>REFLEXIONES FINALES</b>   | <b>63</b>   |
| <b>BIBLIOGRAFÍA</b>  | <b>65</b>   |

## DEDICATORIA

Este logro y paso tan importante va dedicado a:

Dios por la vida, la salud y por haberme dado la oportunidad de prepararme y adquirir buenos aprendizajes personales y profesionales.

A mis padres por sus consejos, entrega y apoyo incondicional.

A la Universidad del Cauca por haberme brindado esa gama de conocimientos y ofrecer con calidad el servicio público de educación superior para formar ciudadanos éticos, responsables, comprometidos con el progreso y crecimiento personal y social.

A mi asesora Martha Corrales por haber tenido la dedicación, paciencia y disponibilidad de orientarme en todo este proceso educativo y pedagógico; lo cual me permitió ser cada vez más responsable, comprometida y tener sentido de pertenencia por lo que hago.

A los demás profesores por transmitir sus conocimientos y formar personas serviciales para la sociedad.

A mí misma por desafiar los grandes retos, vencer los obstáculos y asumir con responsabilidad cada una de las tareas asignadas en este proceso de formación.

A todos aquellos quienes de una u otra manera aportaron para que este triunfo se hiciera realidad.

## **AGRADECIMIENTOS**

Este paso tan grande y significativo que he dado en mi vida es el conjunto y cúmulo de trabajos y esfuerzos de muchas personas que incansablemente se convirtieron en agentes motivadores y portadores de energía.

Por esta razón, agradezco desde lo más profundo del corazón a todos aquellos que con su esfuerzo, dedicación y apoyo incondicional aportaron y contribuyeron en cada una de las fases de este proceso.

Por eso mil gracias por el tiempo invertido, por su paciencia y colaboración para que este logro se llevara a cabo.

Les prometo no defraudarlos, al contrario cumpliré con esta labor siguiendo las huellas de un buen maestro y pensando en el futuro de la niñez para que día tras día se pueda garantizar a nuestras poblaciones afro una educación pertinente y de calidad que les permita desenvolverse en cualquier medio social.

A todos y todas mil gracias.

Que Dios todo poderoso derrame mil bendiciones y los acompañe siempre.

## PRESENTACIÓN

El presente documento expone, analíticamente, la Práctica Pedagógica Etnoeducativa-PPE realizada en la Normal Superior La Inmaculada de Guapi - Cauca, con los estudiantes del grado Tercero, cuya población en su mayoría es afrocolombiana. PPE realizada en el área de Culturas, Lenguajes y Pensamiento, como requisito para optar al título de Licenciada en Etnoeducación de la Universidad del Cauca.

En este escrito se desarrollan cinco capítulos en los que se muestra una descripción clara y detallada de cada uno de los puntos que se ejecutaron durante este proceso. En el primer apartado se da a conocer el contexto sociocultural de Guapi y la institución educativa donde se ejecutó la PPE. El segundo plantea algunas reflexiones sobre la etnoeducación y su incidencia en una mejor calidad de educación. El tercero habla sobre la importancia de leer y escribir desde la cultura ancestral de la comunidad afrocolombiana de Guapi. En el cuarto se presentan los aportes conceptuales que orientaron la ejecución de esta PPE. Y en el último capítulo se muestra el desarrollo de la PPE en relación con los cuentos regionales como estrategia didáctica para desarrollar habilidades en los niños y las niñas del grado Tercero, para la redacción de textos que, a su vez, aporten al fortalecimiento de su identidad afroguapiense; describe las diferentes actividades que se realizaron y cómo los estudiantes las llevaron a cabo.

La realización de esta PPE desde una perspectiva de educación propia fue muy importante, con el propósito de reafirmar la identidad cultural de un valioso grupo de niñas y niños, fortalecer su autoreconocimiento y recuperar algunos cuentos regionales para introducir a los estudiantes en un proceso de lectura y escritura desde el entorno donde se desenvuelven.

De esta manera quise contribuir a la aprehensión de nuevos conocimientos desde lo que somos, en un proceso en el que los educandos, además de asimilar diferentes conceptos que los formaran integralmente, tuvieran la oportunidad de

aprender de otra manera, con una educación pertinente, acorde a sus necesidades e intereses y tuvieran una nueva mirada que los llevara a construir una imagen positiva de su contexto, su cultura, sus ancestros y de sí mismos.

También quise aportar a la formación de estudiantes críticos, analíticos y reflexivos respecto a su cultura, puesto que esto les crea sentido de pertenencia, identidad y amor por lo propio. El objetivo es que hicieran suyos nuevos conocimientos y los compartieran con otras personas, comentándolos con orgullo y creciendo en un ambiente en el que reconozcan sus raíces que los identifican como afrocolombianos.

Con este trabajo quisiera invitar a los padres y las madres de familia para que tengan en cuenta estos conocimientos como algo valioso y provechoso para la educación de sus hijos e hijas, para que puedan autoreconocerse con sus características, cualidades y defectos. Pero sobretodo los invito a mostrar la importancia que han tenido las comunidades afrocolombianas por sus valores culturales, como el respeto, la solidaridad, la responsabilidad y el amor por su entorno.

La perspectiva etnoeducativa y de educación propia que orientó esta Práctica Pedagógica es muy importante, pues hasta ahora en las comunidades e instituciones educativas de Guapi no se había abordado con profundidad. De pronto se han trabajado algunos conceptos o ideas relacionadas con estas perspectivas educativas y culturales, pero todavía no hay una comprensión de sus objetivos que buscan la reconstrucción de nuestra identidad enfocada desde nuestro origen y desde nuestras tradiciones y formas de vida. Por este motivo, es necesario despertar y crear conciencia en los estudiantes, de modo que los enfoque al conocimiento de su historia cultural y conozcan el por qué y para qué una educación propia en su comunidad. Educación propia o etnoeducación que ofrece una educación para grupos étnicos en la que se resalta la importancia de sus saberes propios y tradicionales que los caracterizan como comunidad, pueblo

o nación, que a su vez brinda espacios y momentos culturales que permiten a los educandos explorar y dar a conocer todo aquello que saben, poseen y están por construir, afianzando nuevos saberes y conocimientos.

Desde estas perspectivas, uno de los mayores logros de esta Práctica Pedagógica Etnoeducativa es saber que todavía se encuentra en las comunidades afrocolombianas y en el contexto local de Guapi cuenteros, narradores, mayores y mayoras poseedores de grandes conocimientos con un cúmulo de saberes que pueden ayudar al fortalecimiento de la identidad cultural de las nuevas generaciones. Para ello es fundamental que éstos ingresen a los escenarios escolares, de manera que puedan compartir sus ideas, experiencias y conocimientos vividos con los niños y las niñas que están en proceso de formación, para que complementen la construcción de nuevos aprendizajes.



## 1. RELACIÓN ESCUELA Y COMUNIDAD EDUCATIVA

La escuela como institución formadora de seres humanos en valores y conocimientos es un espacio social en el cual se recrean y se construyen nuevos aprendizajes para la vida. Este lugar no solo debe ser visto como ese escenario en el que se forma académicamente, sino donde se comparten experiencias de vida, anécdotas y acontecimientos para hacer más significativa la vida escolar. La escuela como entorno psicopedagógico debe propiciar espacios para que los educandos vivencien y fortalezcan lazos de amistad, afectividad, compañerismo y buena relación con los demás; de modo que al llegar a ella encuentren un ambiente tranquilo y acogedor en el que se sientan contentos, entusiasmados y con ganas de aprender.

Esta hermosa casa donde se construyen grandes ideales la conforman estudiantes, docentes, padres y madres de familia, directivos y comunidad en general. Sin ellos no tendría sentido, puesto que ésta se construye en relación con los demás y cada uno de estos integrantes aporta para que los conocimientos se fortalezcan cada día y así la comunidad educativa se interese por investigar e innovar de modo que los conocimientos que se adquieran en el contexto escolar sean los más pertinentes para la formación de los nuevos ciudadanos. Porque como lo afirma Robledo:

Quando el niño llega a la escuela desarrolla una serie de relaciones interpersonales con sus maestros y con otros niños, ya que ha recorrido un largo camino desde su nacimiento, donde muchas interacciones han ido creando día a día una forma de ver el mundo y de vivir en él. Este proceso es la socialización. Habría así dos momentos y dos lugares donde se producirá inicialmente la socialización: la familia y la escuela (Robledo, 1985:44).

Por consiguiente, si se habla de que la escuela y sus actores deben estar inmersos en el quehacer cotidiano, es fundamental que en este espacio educativo se trabaje de manera integrada, en la cual las voces de los niños y las niñas, de padres y madres de familia, así como de exalumnos sean tenidas en cuenta, con

el propósito de que todos y todas sientan que son importantes y que lo que ellos aportan es vital para ayudar a progresar la escuela. Pues ésta debe ser un lugar de ejemplo, donde el ser humano se forma integralmente, crece y se realiza para reflejar todo lo aprendido en la sociedad.

Por dicha razón, la escuela debe ser un espacio en el cual interactúen varios sujetos, de manera que sus educandos se relacionen y aprendan a vivir con diferentes personas. Personas que deben reflejar comportamientos aptos para la formación de niñas y niños, quienes están en una etapa en la que todo lo asimilan con mucha facilidad y aprenden de los demás, de sus acciones y actitudes.

La profesora Raquel Portocarrero afirma que:

En Guapi, la familia y la escuela del pasado permanecieron en constante relación, a sabiendas que la mayoría en el sector veredal eran analfabetas, como también existieron analfabetas en la zona urbana debido a la inmigración de la población en busca de mejores condiciones de vida en la cabecera municipal. El maestro contaba con el padre de familia para diferentes apoyos: para escucharle cuando este se presentaba a la escuela a solicitarle por el aprovechamiento y comportamiento de su hijo, para la limpieza de la escuela y reparación de la misma, participación en actos escolares y cumplimiento de las recomendaciones para la colaboración en la educación de sus hijos; con la expresión “aprétemele la naranja”, lo que quiere decir exigirle para que se eduque; el padre de familia reconocía la autoridad del maestro y le otorgaba a éste autoridad y confianza para que lo formara. Esta relación casi íntima entre la escuela y el hogar, la familia y el maestro se vivió hasta los años 50, con los años progresivamente esta relación se va debilitando de manera que poco a poco la familia y la escuela en algunas excepciones su relación es distante.

Es muy común escuchar hoy en día a la mayoría de los maestros que los padres de familia no colaboran, que algunos no están por nada, matriculan a los hijos y los dejan bajo la responsabilidad del maestro; éste se queja que no colaboran en las tareas, que no se preocupan por comprar los materiales que los alumnos requieren, entre otros comentarios. Frente a esta realidad en la que pueden tener razón los maestros y también los padres de familia por diversas causas, la responsable de la presente propuesta se pregunta: ¿Qué hace la escuela? ¿Qué

hace el maestro o la maestra para atraer a los padres o las madres de familia desinteresados por la educación de sus hijos?

Existe una estrategia educativa y pedagógica que es la escuela de padres, donde a través de ella se consigue más acercamiento y comunicación con los padres y las madres de familia y más confianza hacia la escuela.

Otra estrategia para vincular la escuela a la comunidad e interactuar más directamente el maestro y los padres y las madres son las visitas domiciliarias: llegar hasta los hogares de los estudiantes para conocer dónde y cómo viven y qué necesidades y problemas tienen. Información valiosísima para poder apoyar los procesos formativos que orienta la escuela. Este es el escenario que se debe crear a través de la etnoeducación para que la cultura propia entre al aula con más fuerza y con reflexiones de superación personal.

Sin embargo, la escuela, en su larga trayectoria, se ha enfocado básicamente en la reproducción y transmisión pasiva de informaciones y comportamientos para que las nuevas generaciones se adapten a la vida social, empleando técnicas y metodologías tradicionales poco apropiadas en contextos de diversidad étnica. Por esto, lo ideal para nuestra sociedad de hoy es fundamentar la enseñanza en el niño y la niña, como sujetos de aprendizaje, para que sean más críticos, reflexivos y constructores de sus propios conocimientos, con capacidad de desenvolverse en cualquier entorno cultural y social.

Para esto es necesario revisar la escuela tradicional, que como institución de poder social y con ayuda de la iglesia católica han formado estudiantes con un único tipo de conocimiento centrado en la cultura occidental. Pues sus currículos no estaban orientados a la formación de estudiantes desde su contexto; en el caso de Guapi, como comunidad afrocolombiana, en el que reconocieran y valoraran su propia cultura como algo significativo para su formación integral. En este modelo de escuela, el maestro es el protagonista de la enseñanza, transmisor y reproductor de conocimientos, dictador de clases, repetidor de metodologías,

mientras que el educando es aquel que solo recibe, copia, memoriza y no construye sus propios conocimientos.

Esta escuela y sus formas mecánicas de enseñar a leer y a escribir, ha influido mucho en el aprendizaje de los y las estudiantes ya que de acuerdo a lo que se les ofrezca así mismo recibirán y captarán los conocimientos y nuevos aprendizajes. Por esto es importante que se fortalezca la lectura y la escritura utilizando diversos elementos del contexto social y cultural de la comunidad educativa, como los cuentos, poemas y rondas, entre otros, para que los y las estudiantes no pierdan de vista la importancia que hay en ellos y además los consideren siempre prioritarios en su proceso de aprendizaje. Que a partir de estos cuentos ellos puedan comprender la verdadera enseñanza que transmite cada uno y recreen sus pautas para escribir más, analizarlos, interpretarlos, crear pequeñas composiciones a partir de ellos y relacionarlos con su diario vivir.

Es vital que dentro de este proceso de aprendizaje, que se puede enmarcar en los horizontes de la Etnoeducación, exista una buena relación entre docentes, madres y padres de familia, pues como bien se sabe la familia es el núcleo fundamental de una sociedad y por lo cual es quien orienta la primera educación a sus hijos e hijas. Por ello, el contexto familiar debe ser un espacio ameno y placentero en el que los niños y las niñas se sientan acogidos para crecer en un ambiente sano que les permita formarse integralmente y aprender valores personales, culturales y sociales que los conlleven a ser personas sociables para relacionarse en el entorno cultural que los rodea. Por tal razón, los docentes deben estar de la mano con los padres y las madres de familia y hacerlos partícipes del proceso de formación de sus hijos, en el cual puedan conocer lo que se está trabajando con ellos y de esta manera pueda haber una comunicación más abierta que contribuya al proceso de mejoramiento de los niños y las niñas.



Sus límites son: al norte el municipio de Timbiquí, al sur el municipio de Santa Bárbara de Iscuandé del departamento de Nariño, al este (oriente) los municipios de Argelia y El Tambo y al oeste (occidente) el Océano Pacífico.

Nuestro municipio está constituido esencialmente por población afrocolombiana, representada en más del 95% de sus habitantes, distribuidos a lo largo y ancho de la región. El 5% restante está compuesto por indígenas del pueblo Eperara siapidara y mestizos que han llegado de distintos lugares del interior del país.

En la zona rural de Guapi existen 25 corregimientos y 30 veredas distribuidas a lo largo de sus cinco ríos principales: Alto Guapi, Bajo Guapi, Napi, San Francisco y Guajui. Las poblaciones afros se encuentran organizadas en Consejos Comunitarios, creados mediante la Ley 70 de 1993 o Ley de Comunidades Negras; ley que se logró con una gran campaña en las regiones donde había población negra. A Guapi, los primeros negros en llegar con esta campaña vinieron de Buenaventura y el Chocó, para informar y motivar a la gente de que el Estado estaba en la obligación de reconocerles sus derechos como colombianos. El grupo JUMPRO - Juntos por el Progreso, jóvenes y mayores, participó en la constituyente regional para que se incluyera el Artículo Transitorio 55 de la Constitución Política de 1991, el cual a través de su reglamentación promovió la creación de la Ley 70. Luego de promulgada esta ley, este grupo se dedicó a difundirla en las escuelas, con el fin de que éstas tuvieran en cuenta en sus currículos las costumbres, cosmovisiones, formas de vida y creencias propias que han sido la base de la cultura ancestral afrocolombiana. Todo esto en pro del reconocimiento de los derechos de las comunidades afrocolombianas, para que prevalezca la defensa del territorio que es la fuente de vida y subsistencia de estas comunidades.

La población afroguapireña habla con sus particulares variaciones dialectales del español y viven según sus tradiciones y costumbres. Estas variaciones dialectales se reflejan en la manera como algunas personas emplean en sus conversaciones

algunos legados ancestrales, como por ejemplo: remplazo del fonema *d* por el fonema *r*, la omisión de algunas palabras, en lugar de decir *para qué* dicen *pa qué*. También es muy notorio el empleo de algunas palabras propias como *tinterillo* para referirse a *lápiz*, *trastes* que son los *platos*, *comaña* para decir *despacio*. Aunque ahora nuestros jóvenes muy poco utilizan este lenguaje por temor a ser rechazados, pues lo ven como formas antiguas de hablar y por ello objeto de burla y ridiculización. Por ello es necesario que desde la familia y la escuela se reconozcan estas formas de habla como un legado cultural propio de nuestros ancestros y como una forma particular de hablar de las comunidades afro, que es importante reconocer, apropiar y respetar.

Guapi, como una comunidad luchadora y emprendedora, ha contado con muchas personas que se han preparado en la profesión docente. Maestras y maestros que han brindado aportes significativos a diferentes generaciones de guapireños, formándolas académica e integralmente para que se desempeñen en cualquier ámbito de la vida social como buenos ciudadanos.

La tarea educativa ha estado en manos de cuatro instituciones estatales que ofrecen educación básica y media a sus niñas, niños y adolescentes, las cuales son: la Normal Superior La Inmaculada cuya misión es la formación de maestros, la Concentración Manuel de Valverde que desarrolla bachillerato comercial, el Colegio Integral San José con modalidad técnica agropecuaria, y la San Pedro y San Pablo con énfasis en ecoturismo.

Pero a pesar de contar con varias instituciones educativas y docentes capacitados que se desempeñan en este campo, no puedo dejar de mencionar que en nuestra comunidad ha habido falencias en torno, especialmente, a los procesos de lectura y escritura. Esto se ha presentado principalmente por ausencia de los docentes, en algunas ocasiones por enfermedad, en otras por incumplimiento, por no utilizar buenos materiales de apoyo y por repetir metodologías inadecuadas. Estas falencias también se producen por la falta de acompañamiento de madres y

padres de familia, quienes son vitales en este proceso, pues como bien sabemos, el tiempo que permanecen los niños y las niñas en la escuela no es suficiente para desarrollar todas las competencias cognitivas y comunicativas necesarias. Por eso es necesario que exista un proceso continuo en el que haya más refuerzo de actividades que promuevan la escritura en los diferentes espacios donde interactúan las niñas y los niños.

Foto panorámica del municipio de Guapi



[http://guapi-cauca.gov.co/apc-aa-files/495052435f5052454445465f30303833/guapi\\_fotos\\_004\\_1.jpg](http://guapi-cauca.gov.co/apc-aa-files/495052435f5052454445465f30303833/guapi_fotos_004_1.jpg)

En términos de educación superior en Guapi han hecho presencia ocho universidades con programas de licenciaturas a distancia, a los que acuden principalmente egresados de la Normal Superior y en ocasiones de otras instituciones, son ellas: Universidad del Pacífico, Universidad Pedagógica Nacional que tiene convenio con la Normal, Universidad Autónoma de Popayán, Universidad Mariana de Pasto, Fundación Universitaria de Popayán, Universidad de Magdalena, Universidad Libre y desde 2012 la Universidad del Cauca, la cual funciona de modo semipresencial. Por otro lado se encuentra el SENA con muchos programas que permite que jóvenes y adultos se vinculen al mundo laboral y productivo.



A pesar de esta escasa oferta de educación superior, a la gente de nuestro municipio se le ve interés y entusiasmo por la superación. Por esto, muchos que no han logrado irse a la ciudad a estudiar otras carreras aprovechan al máximo lo poco que ofrece el SENA y las mencionadas universidades.

Por este motivo, Raquel Portocarrero expresa que:

El intento de contextualizar la educación brindando una educación étnico- cultural se ha venido dando lentamente en la escuela aproximadamente desde los años 40 mediante la inclusión de los juegos tradicionales regionales que se llevaban a cabo durante el desarrollo de los recreos. En el caso de la Normal La Inmaculada eran liderados por jóvenes provenientes del sector rural que traían de sus contextos, aprendidos de sus mayores, juegos y rondas como el pan quemao, la Diana, el conejito, a las cintas cintas de oro, entre otros, que como parte de la herencia española, los afros adaptaron a su música y a sus costumbre y que hasta hoy forman parte del acervo cultural de Guapi.

Mucho antes de la expedición de la Ley 70 la Normal Superior La Inmaculada fomentaba entre los estudiantes juegos y rondas y se incluía en las áreas de ciencias sociales y de español y literatura, cuentos y vocabulario ancestral de la región. Dentro de sus actividades y su proyección a la comunidad promovía la enseñanza de las danzas regionales; además implementó la noche del cuento regional; las noches de recuperación cultural que en un momento dado se convirtieron en tardes de recuperación cultural por problemas energéticos. De ahí que los antecedentes de la etnoeducación vienen desde tiempos atrás incluyendo diplomados en esta disciplina orientados por la Universidad Pedagógica Nacional en el 2011.

Es un gran aporte valioso el de la Universidad del Cauca formando maestros etnoeducadores; pues su formación es más completa con respecto a la que se brindaba en este campo dependiendo de la idiosincrasia de los maestros, su entusiasmo y buena fe por enseñar lo propio. Su llegada al municipio de Guapi, con su programa de la Licenciatura en Etnoeducación, abrió un espacio muy significativo que ha permitido a muchos continuar sus estudios profesionales, gracias a su proyecto educativo y nivel económico adaptado para esta población afropacífica. De otra parte, esta licenciatura ha logrado abrir espacios de reflexión y resaltar aspectos significativos de la cultura ancestral que sirven de gran apoyo para nutrir el proceso educativo actual, teniendo en cuenta que en nuestra

comunidad contamos con aspectos muy valiosos entre los que se destacan el paisaje natural, la riqueza de sus ríos y mares, la tradición oral y musical, que sirven de aporte para inculcar una educación acorde a nuestra realidad, cosmovisión y formas de vida.

Sin lugar a dudas, la cultura afrocolombiana de Guapi es rica en diversidad, ya que cuenta con uno de los aires musicales más populares del Pacífico colombiano como es el currulao o bambuco viejo, seguido de la juga, el bunde y la chirimía. Estos bailes son promocionados y practicados por personas que hacen parte de algunos grupos de danza como la *Escuela Artística Tejiendo Saberes* en la que participan 60 menores, entre niños y niñas, y *Fundamor* donde hay otro grupo de danzas con más de 150 niños y niñas; además, en todas las instituciones educativas se vienen consolidado grupos de danza, lo que muestra que aún en nuestro municipio se siguen practicando y fortaleciendo estas costumbres culturales y tradicionales que identifican nuestro pueblo.

Así mismo, es importante resaltar algunos grupos de música que están aportando para que nuestros conocimientos ancestrales se mantengan y para que sean reconocidos en otros lugares. Algunos de estos grupos son: *Semblanzas del río Guapi*, *Amanecer guapireño*, *Raíces tradicionales*, *Manglares* y *Currulero*, con la modalidad de marimba urbana, y el grupo *Camarón de playa*, de la zona rural. El grupo *Amanecer guapireño* actualmente tiene una escuela con las cantadoras en un proceso con el Ministerio de Cultura y el Plan Nacional de Música<sup>1</sup> para la convivencia; aquí orientan a niños y niñas desde los 4 años de edad para practicar los diferentes bailes tradicionales, lo cual se hace todos los días en las tardes.

Dentro de la modalidad libre se encuentran los grupos de *Chonta urbana* y *Guapi Son*, quienes han participado en el *Festival Petronio Álvarez* que se realiza todos los años en el mes de agosto en la ciudad de Cali. Y con música de chirimía están

---

<sup>1</sup> Testimonio de Ruth Marien Valencia, en conversación personal (2014).

los grupos *Raíces del Güajui*, *Chirimía de Limones*, *Chirimía del río Napi* y *Ancestros del río Napi*.

Con toda esta riqueza musical y cultural, hasta hace poco tiempo se realizaba el *Festival Dalia Valencia*, los días 18, 19 y 20 del mes de julio. Festival que lastimosamente en los últimos años no se ha podido volver a realizar por dificultades en la administración municipal.

## **1.2 NORMAL SUPERIOR DE GUAPI, UN ESPACIO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE GRANDES APRENDIZAJES**

Para realizar mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa opté por la Institución Educativa Normal Superior La Inmaculada debido a que su misión enfatiza en la formación de maestras y maestros en el contexto étnico–cultural, por lo que desde mi PPE podría fortalecer este aspecto y expandirlo en diferentes contextos de la comunidad.

Esta Normal se localiza en la cabecera municipal, a orillas del río Guapi; limita con la desembocadura de la quebrada El Diablo, con el barrio Venecia y con el cementerio municipal.

La Normal Superior tuvo reconocimiento oficial a través de la ordenanza N° 23 del 3 de abril de 1952 iniciando como Escuela Normal Rural el 17 de febrero de 1955. Su fundación se dio gracias a que en 1954 llegaron los Franciscanos, respondiendo a la gestión del Prefecto Apostólico José de Jesús Arango, quien con la directora de primaria, la hermana Aura María Chávez, invitaron a una reunión a los líderes de la comunidad, así como a madres y padres de familia para que decidieran qué tipo de formación o estudios debían recibir sus hijos en este centro de formación. En esta reunión una mínima representación habló de secretariado comercial, pero la mayoría optó por la formación de maestras.

Sus principales gestores fueron los hermanos Enriqueta Góngora de Martán y Demetrio Góngora Delgado, quien en calidad de diputado a la Asamblea Departamental del Cauca, logró el reconocimiento oficial y el apoyo y compromiso de la comunidad religiosa de las Hermanas de La Providencia y de la Inmaculada Concepción para liderar este proceso formativo que beneficiaría a todas las niñas de la región, puesto que en ese entonces el sistema educativo colombiano estaba dividido por sexos. Sin embargo, el nivel de preescolar siempre ha sido mixto y en los años 70 empieza a recibir varones en el bachillerato, quienes recibían sus clases en aulas separadas a las de las mujeres, porque las madres y los padres de familia no aceptaban que hombres y mujeres estuvieran en las mismas aulas. Más adelante, en el 2004, empezó a recibir niños desde la Básica Primaria.

Casa hermanas de la providencia



Fotografía de Diana Patricia Góngora, abril 2014

Los estudiantes de esta institución tienen buen desempeño en cuanto a la parte artística y cultural, facilidad para la composición de coplas, canciones, poesías; para las manualidades, elaboración de materiales decorativos para el aula de clases; para las actividades deportivas y recreativas; poseen voces muy bonitas, ritmo y expresión corporal naturales. Todas estas habilidades son fortalecidas a través del trabajo de aula y de organizaciones lideradas por los docentes tales como: Coros *El eucarístico* y *Niña María*, grupo de danzas, campeonato

intramural, grupos para elaboración de carteleras, periódico mural, banda marcial, participación en eventos culturales según fechas especiales en las que hacen gala de sus mejores talentos rescatando elementos de su propia cultura.

Pero a pesar de poseer tantas cualidades, también presentan grandes debilidades, principalmente relacionadas con el proceso de lectura y escritura. Tienen dificultades a nivel de comprensión e interpretación de textos, dificultades al escribir y redactar ideas con coherencia, fallas ortográficas y para tomar notas; dificultades para plasmar por escrito ideas coherentes cuando sí pueden hacerlo oralmente. Por este motivo, es importante que desde la Etnoeducación se pueda contribuir a la disminución de estas debilidades implementando estrategias que involucren a los educandos en el mejoramiento de este aspecto que es fundamental para su formación integral.

El componente conceptual de la Normal, también llamado horizonte institucional, el cual ilumina las directrices para su desarrollo y describe su razón de ser, sus sueños, ideales y objetivos, centrados en la formación integral de la persona como ciudadano y como Maestro, posee los siguientes elementos:

- Misión: formar ciudadanos y maestros con calidad ética, pedagógica, académica y científica, con un profundo conocimiento de su entorno étnico, cultural y ambiental que le permita desempeñarse con eficiencia en los niveles de Preescolar y Básica Primaria, con competencia para atender las diferentes poblaciones, enfatizando en el sector rural.
- Visión: se proyecta hacia el futuro como una institución líder en la formación de maestros íntegros, con gran apertura hacia la investigación y la innovación pedagógica, buscando recobrar su papel protagónico en el desarrollo social y étnico de su región y de su país.
- Principios y valores: su práctica fortalece el aprender a ser y el aprender a convivir con otros; aprendizajes fundamentales en la formación de verdaderos ciudadanos y maestros. Principios y valores concebidos bajo el

pensamiento del Beato Juan Martín Moye, fundador de la comunidad de las Hermanas de La Providencia, quien nos ilustra con su mensaje: “Nada es más importante que la educación de la niñez y la juventud porque de ella depende toda la vida”.

Planta física Normal Superior



Imagen del Beato Juan Martin Moye



Fotografías de Diana Patricia Góngora, abril 2014

Para la Normal Superior el perfil del nuevo maestro está enmarcado dentro de tres aspectos fundamentales que al interrelacionarse, le darían a éste la idoneidad necesaria para cumplir con sus funciones de formador: el ético, el pedagógico y el académico. El ético se refiere a las habilidades para conocerse a sí mismo como persona, como maestro y pedagogo infantil y como ciudadano con sus fortalezas y debilidades y su vez ser promotor de una sana convivencia, de valores humanos que contribuyan a la superación personal y de otros; el pedagógico se basa en los conceptos de qué y cómo enseñar, con el cual diseña y aplica estrategias para el seguimiento y acompañamiento de los procesos formativos de los niños y las niñas, conociendo su primera y segunda infancia, sus procesos evolutivos, el cómo aprende, sus necesidades, intereses y posibilidades de formación; y los aprendizajes académicos se refieren a la capacidad de interpretar y comunicar de

manera verbal y no verbal sus ideas en forma clara y coherente. De esta manera, la Normal busca que sus egresados reconozcan y acepten las diferencias, respetando y valorando los derechos individuales y colectivos en su quehacer pedagógico y a su vez actúen con pensamiento crítico y reflexivo.

El énfasis de la Normal Superior La Inmaculada ha estado fundamentado en los PRAES (Proyectos Ambientales Escolares) que es un proyecto del Ministerio de Educación Nacional que tiene como finalidad formar a la niñez y la juventud en el reconocimiento, respeto, valoración y protección del medio ambiente. Estos PRAES se trabajan de manera transversal a través de subproyectos en Preescolar y Primaria. Para Preescolar y el grado Primero el proyecto se denomina *Mi gotica de agua*, en Segundo y Tercero el proyecto es *Mi quebradita* y en Cuarto y Quinto *Mi río*.

A partir del 2008 por acuerdo del Ministerio de Educación Nacional, las Normales suspenden los énfasis. Sin embargo, la Normal Superior La Inmaculada no alteró su trabajo permanente en pro del reconocimiento y conservación de la rica biodiversidad propia de su contexto.

Para desarrollar esta formación hacia lo ambiental, los procesos de enseñanza-aprendizaje de la Normal se orientan bajo el modelo Ecopedagógico, en el cual se requiere más apropiación y adecuación de los intereses y necesidades de los estudiantes y las competencias propias de un maestro.

En esta Normal la vocación de sus estudiantes para desempeñarse como maestras y maestros es fortalecida por los docentes que orientan las unidades temáticas de pedagogía y de las otras disciplinas. La institución parte de la aseveración generalizada y reconfirmada por varios autores, de que la vocación se construye, que necesariamente no se nace con vocación; se cuenta con estudiantes que dicen no tener vocación para maestro, pero a medida que se van apropiando de ciertos conocimientos y prácticas se van concientizando de la posesión de ciertas actitudes y aptitudes. La observación de la práctica diaria de

los maestros con que cuenta la institución en sus diferentes niveles fortalece la vocacionalidad y a medida que avanzan en los semestres van demostrando identidad y desarrollo de competencias propias de un maestro.

En consecuencia, la Escuela Normal Superior La Inmaculada de Guapi ha mantenido desde su creación el carácter de institución pedagógica, dedicada a la formación de maestros íntegros de reconocida idoneidad; el desempeño profesional de sus egresados ha sido reconocido por instituciones en donde prestan sus servicios en diferentes regiones del país. De hecho, la práctica pedagógica de esta Normal es la oportunidad que se le brinda al maestro en formación para desempeñarse en el contexto de la escuela y desarrollar actividades relacionadas con su quehacer, contando con la colaboración de los maestros en ejercicio.



## **2. PAPEL DE LA ETNOEDUCACIÓN EN LA CALIDAD EDUCATIVA DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS**

La Ley 115 de 1994, en su capítulo 3, define la educación para grupos étnicos como “la que se ofrece a grupos o comunidades que integran la nacionalidad y poseen una cultura, una lengua, unas tradiciones y unos fueros propios y autóctonos. Esta educación debe estar ligada al ambiente, al proceso productivo, al proceso social y cultural, con el debido respeto de sus creencias y tradiciones”.

De esta forma la Ley 115 define la etnoeducación como política pública, con la cual se pretende abolir la educación tradicionalista de corte occidental que se impartía a los grupos étnicos, la cual llevaba a sus individuos a la negación de su cultura y abandono de su territorio. Por el contrario, lo que busca la etnoeducación es que a partir de ella y mediante una formación integral, la escuela promueva respeto y valoración de los conocimientos, costumbres y formas de vida de los grupos étnicos; de tal manera que se les brinden nuevas oportunidades, puedan reconocer sus derechos, expresarse libremente y participar de manera activa en las diferentes actividades culturales, escolares y comunitarias.

En este sentido, la etnoeducación puede contribuir a una buena o mejor educación puesto que busca expandir nuevos conceptos en la que se resalten los conocimientos de los grupos étnicos, en la que los niños y las niñas tengan la oportunidad de conocer y aprender desde su entorno y cosmovisión con el propósito de que logren apropiarse y reconocer que a partir de su cultura pueden construir grandes aprendizajes para su formación personal y profesional. Es así como la etnoeducación plantea un nuevo modo de conocer, de propiciar saberes, de reconocer y valorar las capacidades y fortalezas de los grupos étnicos en pro de una mejor calidad de educación y del fortalecimiento de sus culturas. Por ello se enfoca en desarrollar temáticas acordes a las necesidades y potencialidades de los educandos para visibilizar aquellos conocimientos que han sido negados y han

estado ocultos por mucho tiempo, así como generar espacios para posibilitar el reconocimiento de los derechos étnicos.

Por tal motivo, con la etnoeducación se adquiere una mejor calidad de educación, esencialmente porque se aprende algo nuevo y diferente que no se había impulsado antes en las escuelas, lo cual conlleva a que los estudiantes fortalezcan su cultura y construyan aprendizajes enmarcados en valores como la autoestima, el respeto y el sentido de pertenencia por su cultura. De esta manera, forma estudiantes más críticos y reflexivos con capacidad de tomar decisiones y desenvolverse en un mundo más justo.

Con la etnoeducación no se pretende dejar de lado los conocimientos provenientes de la cultura occidental, reconocidos como universales, que tradicionalmente se han enseñado en la escuela, para concentrarse exclusivamente en los propios; pues ambos conocimientos son importantes para la formación del individuo. Lo que pretende es brindar la oportunidad de visibilizar ese conjunto de saberes culturales de los grupos étnicos, de modo que los estudiantes conozcan su realidad, sientan que es parte de ellos y se autoreconozcan como miembros de un grupo minorizado.

Por lo anterior, la etnoeducación, como promotora de elementos culturales, valora el lenguaje desde sus diferentes ámbitos, aportando y contribuyendo a las diferentes formas propias de hablar de nuestras comunidades; pues cada una de éstas tiene algo importante para difundir y dar a conocer. Es así, como gracias a la etnoeducación se ha tratado de darle un papel significativo al lenguaje y sus funciones en la vida social, para sacar a relucir todos esos conocimientos que están guardados y olvidados.

Teniendo en cuenta que la etnoeducación ha sido el concepto primordial para llevar a cabo esta Práctica Pedagógica, con cada una de las actividades y temas desarrollados con los niños y las niñas del grado Tercero de la Normal La Inmaculada de Guapi, me propuse promover el afianzamiento de nuestra cultura,

la importancia de nuestra etnia y el autoreconocimiento como afros. De la misma manera, busqué resaltar a personalidades afroguapireñas que han aportado a los conocimientos propios con sus creaciones literarias y poéticas referidas al contexto, como son Mary Grueso, Alfredo Vanín, Baudilio Revelo y Elizabeth Angulo.

Los niños y las niñas con los cuales llevé a cabo mi propuesta se desenvuelven en un contexto afrocolombiano de gente alegre, amable, trabajadora, emprendedora, con grandes cualidades y proyecciones que los destacan en su entorno familiar y social por esa manera de convivir y relacionarse con los demás. Es por eso que dentro de los grupos étnicos que existen, la etnia negra se caracteriza por esa forma particular de comunicarse con los demás, de transmitir valores ancestrales como el respeto a lo propio, la autoestima, la responsabilidad y la solidaridad que son primordiales en nuestro desarrollo cultural y social. Por lo tanto, se quiere orientar a las nuevas generaciones de acuerdo al entorno social donde viven, debido a la inspiración que han tenido en la tradición oral referida a la creación de versos, cuentos, mitos, décimas, entre otras manifestaciones literarias.

Paralelo a estas creaciones culturales de los grupos étnicos, actualmente en Colombia existen leyes que los amparan y reconocen como personas importantes en la sociedad colombiana, garantizándoles derechos como ciudadanos para que sean tratados con respeto e igualdad de condiciones. La máxima de estas leyes es la Constitución Política de 1991, que en su artículo 7 reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación y que en el artículo 68 señala que todos los grupos étnicos tienen derecho a una formación que respete y desarrolle su identidad cultural. Por tal razón, las comunidades negras tenemos derecho a una educación diferenciada en la cual se haga énfasis en lo propio, que ofrezca conocimientos relacionados con nuestras costumbres y formas de vida, que respete y valore el entorno cultural de estas comunidades para que así los niños y las niñas tengan una visión clara de su procedencia étnico-cultural y puedan crecer en un contexto diverso en el que aprendan todos los conocimientos acordes

a su formación, en pro de una mejor calidad de educación para todos. Y en consecuencia, estén en capacidad de aportar al futuro de su región.

Otra ley que vela y protege nuestros derechos es la Ley 70 de 1993 o Ley de Comunidades Negras que es el logro más significativo que tiene el pueblo afrocolombiano, en cuanto al reconocimiento de sus derechos étnicos, sociales, políticos y culturales. Al respecto, la fundación de VIDA (2008:38), en sus comentarios al capítulo 6 de la Ley 70, plantea que

Las materias que se enseñan en las escuelas y colegios de las comunidades negras, deben hablar de la vida de las comunidades y darles a los estudiantes capacidades y destrezas para vivir mejor en su comunidad y para desenvolverse bien en la vida. Esto quiere decir que a la vez que se hable de la historia de la humanidad y de la historia nacional, que es un reconocimiento importante, se enseñe la historia de los pueblos negros. La época de la esclavitud no debe ocultarse como una vergüenza. Que se deben dar a conocer grandes maestros de la literatura como Arnoldo Palacios, Manuel Zapata Olivella, entre otros. Pero lo más importante de la escuela es que revalorice la cultura de las comunidades negras y fortalezca con orgullo nuestra identidad.

Para hacer realidad estos postulados de la etnoeducación, de la Constitución de 1991 y de la Ley 70 es urgente que dentro de los currículos o planes de estudio de todas las Instituciones Educativas se introduzcan temas relacionados con nuestra cultura y se enseñe teniendo en cuenta las costumbres, conocimientos, valores y la historia de nuestra etnia.

Por esta razón, es necesario que los y las docentes del municipio de Guapi dentro de su plan de actividades incluyan temas con perspectiva etnoeducativa que vayan orientados al conocimiento del contexto y al fortalecimiento de la identidad de sus estudiantes. Estos temas se deben considerar importantes y valiosos, tanto para el docente como para sus estudiantes, se deben desarrollar de manera permanente y transversal en todas las áreas, promoviendo la importancia que tienen las comunidades negras, sus cualidades artísticas y sus virtudes, así como nuestra resistencia de seguir luchando por los derechos que nos han sido negados.

Dentro de la historia de nuestras luchas, un acontecimiento que hay que resaltar es el 21 de mayo, reconocido como *Día de la Afrocolombianidad*, el cual se celebra desde el 2002 obedeciendo a la ley 725 de 2001, que estableció este día como homenaje a los 150 años de abolición de la esclavitud en Colombia. Este acontecimiento es relevante porque permite recordar y entender nuestra propia historia como afrodescendientes y representa una forma de demostrar que somos importantes y tenemos grandes capacidades, cualidades y valores que nos identifican como seres humanos valiosos y primordiales en la sociedad. Este hecho, al igual que otros donde se exprese la importancia de nuestros ancestros y valores, son los que se deben implementar en las aulas de clase de manera didáctica y creativa, hablándoles a los y las estudiantes de la historia de nuestros afrodescendientes con orgullo; no enseñándoles ni darles a entender que somos inferiores a los demás sino hacerles saber las cosas buenas que nos destacan para que los estudiantes creen en sus mentes una idea positiva con relación a su herencia cultural y su etnia, y no se sientan inferiores ante nadie en la sociedad.

Por lo tanto, no debemos desconocer ni alejarnos de las leyes que protegen y amparan a los grupos étnicos para que partamos de ahí y podamos exigir nuestros derechos. Además, para que las y los docentes puedan concientizar a padres y madres de familia y hablarles sobre la educación que requieren y merecen sus hijos e hijas, de manera que comprendan que lo etnoeducativo no es algo imposible y descontextualizado para el aprendizaje de los niños y las niñas, sino que es un aporte significativo para adentrarnos más en el conocimiento de nuestro contexto actual, de nuestros antepasados y de las formas socioculturales de vida que han contribuido al fortalecimiento de saberes y prácticas ancestrales que han permitido nuestra sobrevivencia como comunidades étnicamente diferenciadas.

### **3. IMPORTANCIA DE LEER Y ESCRIBIR DESDE NUESTRA CULTURA ANCESTRAL**

La lectura y la escritura envuelven a los niños y las niñas en un mundo de imaginaciones, creaciones e innovaciones, especialmente cuando son textos cortos de su agrado, que presentan imágenes.

Con este preconceito nos podemos dar cuenta que nuestra comunidad afropacífica se ha caracterizado por una gran creatividad con la palabra, manifiesta en su rica tradición oral, a través de versos, cuentos, poemas, mitos y leyendas, que encierran un conjunto de conocimientos enmarcados en la literatura ancestral. Esto lo confirma la profesora Raquel Portocarrero de Andrade<sup>2</sup> al afirmar que “Desde el África lejana el negro fue creativo, lo cual demuestra en el trabajo de la minería. Los negros fueron traídos no solo como esclavos sino porque tenían esa habilidad de explotar el oro, aún sin haber asistido a escuelas de ingeniería de minas”.

Sin embargo, nos podemos dar cuenta que el uso que hacemos de esta producción oral y literaria es escaso y no aprovechamos pedagógicamente sus significativos aportes. Por ello, es importante darle a conocer a los niños y las niñas estos valores, los cuales estimulan su creatividad, de modo que su estancia en la escuela no sea solo para rellenarlos de información ajena y lejana a su cultura, que generalmente no produce nada interesante para ellos. Por el contrario, debemos facilitarles los medios para que desarrollen diferentes habilidades de tipo cognitivo, artístico y literario con base en la riqueza cultural de su entorno, en las que se sientan personajes activos del aprendizaje, valoren lo que hacen y desarrollen sus potencialidades.

Desde estas perspectivas, para motivar en los niños y las niñas la lectura de estos textos y para que produzcan y creen sus propios textos, los maestros y maestras

---

<sup>2</sup> En conversación personal, 2014.

podemos aprovechar algunos recursos que tenemos en nuestra cultura para utilizarlos como material de trabajo en nuestra práctica cotidiana escolar. Algunos de estos recursos pueden ser hojas secas de plátano, jicrilla, objetos de artesanías como abanicos, canastas, sombreros, instrumentos musicales, alimentos de la región como el coco y el corozo, entre otros, de manera que los educandos tengan más familiaridad con cada elemento, puedan conocerlos más y crear sus propias historias de acuerdo a las metodologías que les facilitemos para que sean autónomos y constructores de sus propios conocimientos.

Otra manera de fortalecer nuestra cultura y a la vez promover procesos más creativos y productivos de lectura y escritura, es dar a conocer los legados poéticos y literarios, expresados en rondas, poemas y cuentos, de personajes nativos de la comunidad de Guapi. Entre los compiladores de cuentos se encuentran Alfredo Vanín, Mary Grueso, Baudilio Revelo y Elizabeth Angulo, quienes con sus relatos resaltan la importancia de nuestra cultura, las características de nuestra etnia y el valor significativo que tenemos las comunidades afrocolombianas, reflejando nuestro diario vivir, nuestra cultura y situaciones del pasado. Sus cuentos se dirigen, fundamentalmente, hacia niños y niñas afros; cada uno deja grandes enseñanzas y conocimientos de la historia, las tradiciones, costumbres y cosmovisiones del pueblo afrocolombiano, que enfocan al estudiante hacia el reconocimiento de lo propio.

Además de estos escritores reconocidos, Guapi también posee cuenteros, narradores y sabedores con grandes conocimientos, los cuales debemos aprovechar para que impartan todos esos saberes a los niños y las niñas, de manera que los estudiantes se interesen por conocer un poco más de su cultura, preguntar, investigar y aprender de ella.

Pero, lastimosamente, la mayoría de estos relatos y conocimientos no son puestos en la escena escolar en el proceso de enseñanza- aprendizaje, provocando un desconocimiento de los saberes ancestrales y de la literatura tradicional del

Pacífico afrocolombiano. Por tal motivo es necesario que los y las docentes se pongan en la tarea de proponer nuevas formas de trabajar en el aula de clase, que lleven a sabios tradicionales a las escuelas para que compartan sus conocimientos, experiencias, historias, hechos, sucesos y situaciones relacionadas con el reconocimiento de nuestra cultura. Esto con el propósito de que los saberes no se mueran y podamos aprender mucho de ellos para interiorizarlos en nuestro quehacer cotidiano. En esta medida los mayores también podrán sentirse importantes, valorar sus capacidades, conocimientos y considerar que con sus saberes pueden contribuir al fortalecimiento de la cultura y a la enseñanza en la escuela.

Partiendo de que nuestra cultura ancestral significa mucho y representa la esencia de nuestra historia como afrodescendientes, así como nuestro origen y saberes significativos que identifican esta población afropacífica, se puede estimular la lectura y la escritura haciendo énfasis en las labores ancestrales de nuestro entorno. Esto lo podemos hacer por medio de conversatorios, charlas y videos que representen estas actividades, y a través de visitas a la casa o lugar de trabajo de algunos mayores de la comunidad. Y a partir de estas experiencias, los niños y las niñas podrán crear cuentos e historias, leerlos y así mismo motivar a otros niños para que lo hagan.

En esta labor pedagógica, el o la docente podrá aplicar nuevas metodologías de trabajo orientadas a la apropiación y fortalecimiento de la lectura y la escritura, desde un enfoque etnoeducativo. Metodología novedosa que es importante que se comunique a los padres y las madres de familia para que se enteren del proceso y conozcan la forma como se está trabajando con sus hijas e hijos. De esta manera, podrán exponer sus inquietudes al respecto y aportar a sus hijos e hijas, en las tareas escolares cuando sea necesario.

De otra parte, en este proceso de desarrollar competencias referidas al lenguaje y a la lectoescritura, es importante tener en cuenta que el lenguaje o los lenguajes



son los distintos modos de expresar nuestros sentimientos, pensamientos, valores y formas de vida. El lenguaje puede ser verbal y no verbal: el primero se refiere a la construcción y expresión de mensajes a través del lenguaje articulado o la lengua, el cual se puede realizar de forma oral o escrita; por su parte, el lenguaje no verbal se manifiesta en la expresión de significados o mensajes sin hacer uso de la palabra, a través de gestos, dibujos o movimientos corporales.

Desde estos referentes, mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa la orienté en desarrollar y despertar en los y las estudiantes sus competencias para leer y escribir desde lo propio, resaltando la importancia de los conocimientos ancestrales que hacen parte de la comunidad afroguapireña y enfocándolos hacia la construcción de nuevos aprendizajes desde su entorno cultural. Así mismo procuré que mis educandos leyeran con muchas ganas, de modo que aprendieran a interpretar y expresar con sus palabras lo que leyeron, apropiándose de los conocimientos ofrecidos por los textos. Fue así como de los cuentos leídos o narrados expresaron un valor significativo y sacaron sus propias ideas, escribiendo con sus propias palabras lo que les quedó del cuento, además de desarrollar diversas actividades relacionadas con estas narraciones.

Para el desarrollo de estas actividades me fundamenté en algunas elaboraciones conceptuales sobre lo que significa leer y escribir. Estos conceptos me sirvieron de apoyo para trabajar las diferentes temáticas en el aula y para tener mayor claridad metodológica en la práctica docente.

El concepto y el proceso de leer lo asumí como la habilidad que tienen las personas para captar el mensaje de un texto y expresarlo con sus propias palabras. Pero leer va más allá de captar un mensaje; es interpretar la palabra escrita y comprender su mensaje. Es decir, leer no significa solamente descifrar o decodificar letras sino apropiarse del texto, entenderlo y expresarlo con sus propias palabras, lo cual permitirá que la lectura sea más amena y enriquecedora. Y más aún, ya que lo que se lee puede llegar a afectar al lector, quien puede

expresar su gusto o disgusto, acuerdo o desacuerdo con lo que allí se expresa, llegando así, a ser un lector crítico.

Por su parte, el proceso de escribir lo entendí como la acción de representar palabras, ideas y sentimientos con letras o signos alfabéticos sobre papel o cualquier otra superficie, con el propósito de transmitir mensajes, de redactar un documento o inscribir datos. Es decir, escribir es la habilidad para expresar ideas, imágenes, pensamientos y conocimientos a través de la palabra.

Para Emilia Ferreiro y Ana Teberosky cuando se está aprendiendo a leer y escribir “la mayoría de los niños hace una distinción entre texto y dibujo indicando que el dibujo sirve para mirar o para ver, en tanto que el texto sirve para leer. Cuando preguntamos por qué se puede leer en el texto, la mayoría de los niños dice que es porque hay letras, pero una cantidad importante de niños particularmente dice que es porque hay números.” (1979: 59).

Por este motivo, es importante facilitarles a los niños y niñas dibujos e imágenes para que realicen sus propias lecturas de las mismas y comprendan que a través de ellas también se puede leer. Lo ideal es que dichas imágenes acerquen a los estudiantes a leer y a escribir, de manera que los motive a la construcción de sus propios escritos, que ellos le den vida, valor y significado a lo que hacen y sientan que son capaces de imaginar, crear e innovar.

De igual modo, Ferreiro afirma que “un libro es un objeto en busca de un lector y no puede realizarse como objeto cultural hasta que no encuentra un lector. El libro se completa cuando encuentra un lector intérprete y se convierte en patrimonio cultural cuando encuentra una comunidad de lectores intérpretes” (2000:22).

Por esta razón, es vital que se fomente la lectura y la escritura, haciendo uso de los libros, aprovecharlos, comprenderlos e interpretarlos y así poder sacar conceptos y reflexiones del mismo. En la medida que hacemos uso de él, le damos vida, valor y significado.

Mientras tanto, Betancourt y Puche (1997: 16) plantean que, según Vygotsky:

La comprensión de la lengua escrita se realiza primero a nivel del lenguaje hablado, y que éste va desapareciendo como vínculo intermediario hasta llegar un momento en que el lenguaje escrito se convierte en un simbolismo que se capta directa y globalmente. Para Vygotsky, existe inicialmente un símbolo de primer orden, este designa de manera directa objetos o acciones. Pero el niño y la niña deben alcanzar un simbolismo de segundo orden constituido por los signos que representan las palabras. Ellos pasan del dibujo de las cosas al dibujo de las palabras. El lenguaje recibe y transmite ideas, designa y otorga significado al construir ideas de las cosas.

Estos planteamientos sugieren que es necesario que a los educandos, desde que inician su vida escolar, se les muestren imágenes llamativas, dibujos, símbolos y cuentos ilustrados acordes a su edad, para inspirarles la lectura y la escritura, descifrando lo que allí se muestra, a partir de sus vivencias cotidianas. Es así como los niños y las niñas en el proceso inicial de la lectura y la escritura empiezan con sus primeras frases y construyen historias según la situación significativa que se les presente en el momento; proceso que les ayudará a desarrollar y fortalecer sus competencias lectoescritoras.

En estas búsquedas conceptuales, también tuve en cuenta lo que expone el Ministerio de Educación Nacional respecto al lenguaje, el cual plantea que:

Éste es una de las capacidades que más ha marcado el curso evolutivo de la especie humana y que gracias a él los seres humanos han logrado crear un universo de significados, los cuales cobran vital importancia para buscar respuestas al porqué de su existencia. Así, asume al lenguaje como una capacidad esencial del ser humano, la cual se caracteriza por poseer un doble valor: uno subjetivo y otro social.

Este valor subjetivo es de suma importancia para el individuo puesto que le ofrece la posibilidad de afirmarse como persona, constituirse en ser individual definido por una serie de características que lo identifican y lo hacen distinto de los demás y le permite conocer la realidad natural y sociocultural de la que es miembro, así como participar en procesos de construcción y transformación de ésta. Por dicha razón, el lenguaje individual es fundamental porque le permite al ser humano conocerse y expresar sus conocimientos, desarrollar otros tipos de habilidades, reconocer y

valorar lo que hace y preocuparse por aprender cada vez más en función de adquirir otros conocimientos que le aporten integralmente.

En cuanto a su valor social, el lenguaje, a través de sus diversas manifestaciones, es el eje y sustento de las relaciones sociales. Gracias a la lengua y la escritura los individuos interactúan y entran en relación unos con otros, con el fin de intercambiar significados, establecer acuerdos, sustentar puntos de vista, dirimir diferencias, relatar acontecimientos, describir objetos, entre otros objetivos. De esta manera, las manifestaciones subjetivas y sociales del lenguaje se constituyen en mediaciones por medio de las cuales los individuos acceden a todos los ámbitos de la vida social y cultural (MEN, 2006: 18,19).

Todo lo anterior sugiere que leer y escribir hacen parte del aprendizaje total del lenguaje, a través del cual el ser humano desarrolla todas sus habilidades comunicativas y propiamente lingüísticas de hablar, escuchar, leer y escribir. Por ello, teniendo en cuenta que el objetivo fundamental de estos cuatro procesos es transmitir o recibir significados, es muy importante desplegar y fortalecer en los y las estudiantes competencias lingüísticas y comunicativas con las que puedan hacer uso de los diferentes lenguajes como el dibujo, la pintura, el baile, la música y las creaciones literarias, entre otras, y de esta manera se conviertan en sujetos activos capaces de imaginar, innovar, estar en relación con otros y explorar diversas habilidades de acuerdo al entorno cultural donde se desenvuelven.

#### **4. ENFOQUES PEDAGÓGICOS QUE ORIENTARON EL DESARROLLO DE MI PROPUESTA**

En la puesta en marcha de mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa, centrada en el uso de cuentos regionales como estrategia didáctica para desarrollar habilidades para la redacción de textos que fortalezcan la identidad afroguapireña, con niñas y niños del grado Tercero de la Normal La Inmaculada, tuve como fundamento metodológico y pedagógico algunas reflexiones sobre cómo se puede promover la lectura y la escritura en un contexto afrocolombiano. En tal sentido, utilicé diferentes herramientas didácticas con el fin de que mis estudiantes se acercaran un poco más a la lectura y a la escritura, con una actitud más positiva para que no consideraran estos procesos lingüísticos y escolares como algo aburrido sino como interesantes procesos de aprendizaje y adquisición de nuevos conocimientos para su vida.

Para ello fue importante conocer la perspectiva pedagógica del “Lenguaje integral” propuesta por Kenneth Goodman (1986), puesto que ésta acepta y valora las capacidades individuales de cada persona, y se preocupa porque cada niño o niña aprenda y lo hagan muy bien sin tener que limitarse siempre a los mismos libros de texto que manda el Estado. De esta manera, el “Lenguaje integral” llama la atención sobre las personas que se niegan a aceptar todos los conocimientos relacionados con lo tradicional, al creer que solo aquello que está plasmado en los libros, equipos y programas de aprendizaje es lo único y válido para adquirir y enseñar un aprendizaje válido. Por el contrario, nos llama a pensar que existen muchas maneras de aprender y enseñar, con materiales significativos del contexto, para que los niños y las niñas reconozcan la importancia que tienen éstos en su proceso de aprendizaje. Por tal razón los maestros de “Lenguaje integral” piensan que la escuela es ese espacio en el cual se deben propiciar saberes y conocimientos que ayuden a reforzar en sus aprendientes su identidad individual y cultural, así como a reconocer, valorar y fortalecer lo que han construido en su vivencia familiar y cotidiana.

Por consiguiente, esta perspectiva pedagógica está fundamentada en el estudiante como protagonista del aprendizaje, en el cual cada niña o niño construye ideas desde su entorno, a partir de sus conocimientos previos y las diferentes metodologías que la escuela le facilite. Por lo tanto, a través de ellas se busca orientar estudiantes autónomos, capaces de crear, innovar y construir un aprendizaje desde su medio cultural.

Un ejemplo de la puesta en escena de esta estrategia, se puede evidenciar en una actividad desarrollada en el aula de clase que muestra cómo mis estudiantes lograron explorar, imaginar y organizar sus propios conocimientos a partir de la biografía de la poeta guapireña Mary Grueso.

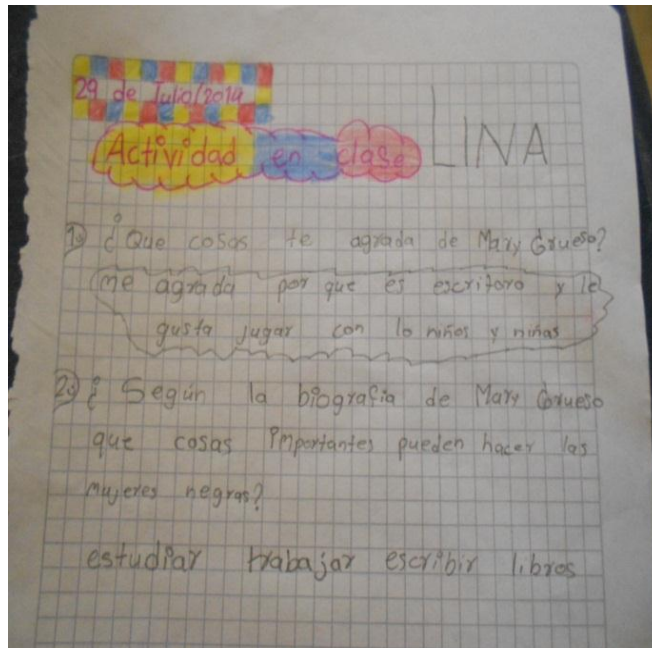
En esta clase retomé el cuento “La Muñeca negra” de Mary Grueso ya visto en otro momento, sobre el cual los y las estudiantes pudieron hacer sus comentarios y participar activamente. Luego empecé a conversar con ellos preguntándoles sobre su vida, que cosas les gusta hacer, que hacen en sus tiempos libres, entre otras, para explicarles en qué consistía la biografía y la autobiografía.

Posteriormente les presenté una cartelera con la biografía y foto de la mencionada autora, les hablé de su vida y lo que le gusta hacer. Luego creé un espacio de diálogo en el que mis estudiantes expresaron sus inquietudes e ideas.

Los niños y las niñas estuvieron muy atentos en esta actividad. Algunos decían: “Yo quiero ser como ella” y que la querían conocer. En cuanto a la actividad escrita se reflejó dinamismo y ganas de escribir y la mayoría de los estudiantes se esforzaron por leer su biografía y escribir.

En este sentido, es significativa la labor que desempeñan los maestros desde la perspectiva del “Lenguaje integral” puesto que consideran a sus estudiantes como hábiles y capaces para desarrollar el lenguaje que ya poseen de acuerdo al entorno social y cultural donde se desenvuelven, otorgándole importancia al lenguaje del niño o la niña, sin importar de dónde provenga. De hecho, como lo

afirma Goodman (1986) todo lenguaje integral es integral porque no excluye ningún lenguaje ni dialecto y reconoce que las palabras, los sonidos, las frases y las letras son vitales para su proceso de enseñanza – aprendizaje.



Actividad en clase

Fotografía de Diana Góngora, octubre 2014

Desde el “Lenguaje integral” la lectura y la escritura son procesos dinámicos y constructivos porque generan un conocimiento diariamente, lo cual permite mejorar la capacidad de comprender y analizar diferentes textos. Para ello es necesario que los aprendientes estén en contacto permanente con diferentes clases de textos, generando así una experiencia significativa mediante la cual asimilen, comprendan e interioricen lo leído para que puedan construir sus propios conocimientos. Por eso la lectura y la escritura son ejercicios dinámicos en los que el lector entra en contacto con la información suministrada, ya sea a través de textos escritos alfabéticamente o con imágenes, en los que no solo se decodifica

el mensaje, la información, sino que facilita la interpretación y la reconstrucción de nuevos textos.

Para lograr estos objetivos en el ámbito escolar es necesario que los docentes faciliten a sus estudiantes múltiples textos reales y significativos, como cuentos cortos e ilustrados, revistas, cartillas, periódicos, láminas y empaques, por ejemplo, que les permitan familiarizarse con ellos y aprender de ellos. De esta manera se puede hacer posible el “Lenguaje integral” para que los estudiantes conozcan, consulten, relacionen, comparen y adquieran más conocimientos a partir de la información que tienen a su alrededor. Lo ideal es que los niños y las niñas produzcan textos a partir de su entorno cultural, de sus experiencias, de lo que observan, lo que saben, conocen y han vivido para que así se puedan valorar y fortalecer sus conocimientos y estimularlos a leer y a escribir a partir del entorno sociocultural donde se desenvuelven. Por ello, es vital leerles y leer junto con ellos con mucha naturalidad y entusiasmo para que se motiven a leer y escribir por su propia cuenta.

En este camino, sobre la marcha de mi Práctica Pedagógica y al desarrollar algunas estrategias sugeridas por el “Lenguaje integral” me di cuenta que esta corriente o perspectiva pedagógica coincide con algunos planteamientos de la Etnoeducación. Pues estas dos propuestas educativas enfatizan en una educación propia, pertinente y de calidad, que parta de la realidad sociocultural de los aprendientes, en la que se respeten los conocimientos y capacidades de cada ser humano.

Fue así, como con base en los planteamientos del “Lenguaje integral” y los principios de la Etnoeducación me propuse conocer más a los niños y las niñas para entender sus procesos de aprendizaje y reconocer las potencialidades y aptitudes de cada uno, para poder apoyarlos y estimularlos en sus procesos de leer y escribir, haciendo uso los cuentos regionales.



Este proceso fue valioso y significativo, para poder mostrarles otras maneras de leer y escribir, acercándonos más a nuestro contexto y nuestra riqueza cultural y literaria, sin dejar de lado los conocimientos de occidente, propios del ámbito escolar. Pues la Etnoeducación en ningún momento plantea descuidar los saberes escolarizados; lo que pretende es un equilibrio entre los saberes externos y los saberes internos, de modo que los niños y la niñas tengan un universo amplio de posibilidades frente al conocimiento, que los motive a investigar y preocuparse por aprender de cada uno de estas dimensiones del saber y considerar que las dos son fundamentales para su proceso de formación. Esto les permitirá crecer con una imagen positiva sobre sí mismos, sentirse orgullosos de su cultura, autoreconocerse como afrocolombianos y sentir preocupación por indagar más acerca de los conocimientos ancestrales que identifican su entorno sociocultural. Además, estos dos tipos de conocimientos les servirán para desenvolverse en cualquier entorno. Por ello, los y las docentes deben tener presente que los niños y las niñas no siempre van a estar en el mismo lugar o a quedarse en su lugar de origen, por lo cual deben ofrecer una educación de alta calidad, para que sus estudiantes tengan un buen desempeño en los diferentes contextos culturales y sociales a los que se tengan que enfrentar.

Además de los aportes del “Lenguaje integral”, otra perspectiva que enriqueció mi Práctica Pedagógica con perspectiva Etnoeducativa fue la del “Aprendizaje significativo” postulada por David Ausubel. Corriente pedagógica que parte de asumir que el individuo aprende de manera significativa cuando incorpora una nueva información a su estructura cognitiva, lo cual crea una adecuación entre el conocimiento que ya poseía con la nueva información, facilitando el aprendizaje. Proceso en el que hay que tener en cuenta que el conocimiento previo no se encuentra de manera naturalizada en la estructura mental, sino que ha llevado un proceso, ya que en la mente del ser humano hay una red orgánica de ideas, conceptos, relaciones e informaciones vinculadas entre sí, de modo que cuando llega una nueva información, ésta solo podrá asimilarse en la medida que se

ajuste bien a la estructura conceptual preexistente. Asimilación que generará modificaciones en los dos conocimientos; tanto en el previo o preexistente como en el nuevo.

Con la orientación de los principios del “Aprendizaje significativo” realicé una actividad con mis estudiantes, en la cual cada uno, a partir de las biografías de los poetas afroguapireños Alfredo Vanín y Mary Grueso, construyó su propia biografía.

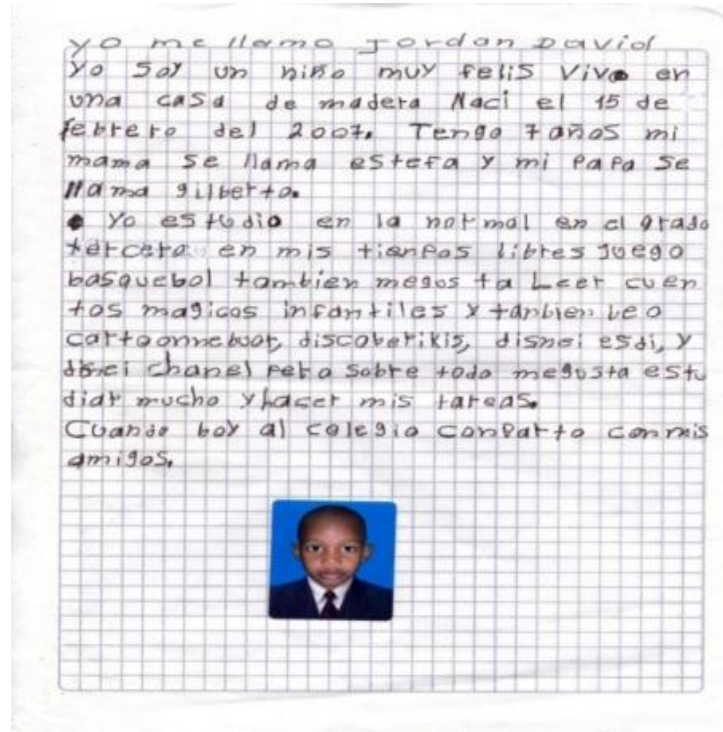
En esta clase les hablé a los y las estudiantes sobre las biografías de los autores afroguapireños mencionados, profundicé un poco más en la del poeta Alfredo Vanín, retomando este día de clase su cuento de “Juancito Estero” con el que ya se había trabajado. En esta actividad mis estudiantes participaron activamente; comentaban el cuento, lo relataban con mucha facilidad y expresaban lo que aconteció en la historia. Se notó que entendieron y comprendieron su contenido, específicamente porque les fascinó mucho este cuento.

Luego comencé a hablarles sobre su vida y al mismo tiempo escuchaba las preguntas y participaciones de los estudiantes y así sucesivamente la clase se hizo muy dinámica puesto que ellos mostraron interés por saber y conocer más.

Seguidamente les di a conocer la biografía de Alfredo Vanín con su respectiva foto, la leímos en conjunto y luego los estudiantes expresaron sus diferentes inquietudes preguntando más sobre su vida, las cuales fueron despejadas en el momento de la clase.

Después retomé los conceptos de biografía y autobiografía ya trabajados y brindé la oportunidad para que cada estudiante recreara, imaginara, recordara acontecimientos importantes de su vida, entre otros, con el fin de que cada uno pudiera crear su propia biografía. Los estudiantes demostraron interés porque fue

una actividad que se trataba de ellos mismos, les gustó y puedo decir que la mayoría se esmeró por escribir y construir su biografía.



Autobiografía creada por el estudiante Jordan

Para Ausubel, el “Aprendizaje significativo” hace parte de la corriente pedagógica del “constructivismo”, la cual sostiene que el ser humano en los aspectos cognitivos, afectivos, comportamentales y sociales, no solo es producto de su ambiente o de sus disposiciones internas sino que también es una construcción y producción cotidiana de sí mismo, como resultado de las interacciones mutuas entre estos dos factores. Desde esta perspectiva, el conocimiento no es una copia de la realidad, sino un proceso de producción humana realizada a partir de esquemas que el sujeto posee y construye en relación con el medio que lo rodea y en casi todos los contextos en los que desarrolla su actividad.

El constructivismo sostiene que cada niña y niño construye su peculiar modo de pensar y de conocer de un modo activo, como resultado de la interacción entre

sus capacidades innatas y la exploración ambiental que realiza mediante el tratamiento de la información que recibe del entorno. Por ello, la escuela como lugar donde se aprenden y se comparten diferentes aprendizajes debe crear espacios donde los estudiantes participen activamente y construyan ideas a partir de los conocimientos previos, de manera que puedan explorar y aprender de nuevos conocimientos. Es importante, además, que esta construcción se vea reflejada transversal y cotidianamente en cada una de las áreas del conocimiento y en todo el quehacer pedagógico.

## **5. EL CUENTO COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA LA CREACIÓN, CONSTRUCCIÓN Y COMPRENSIÓN DE NUEVOS CONOCIMIENTOS**

El cuento regional, según Vanín y Prado (1986), es un relato transmitido, tradicionalmente en forma oral y ahora también escrita, que varía y se enriquece a medida que se funde con los valores y la cultura de cada grupo humano. Todo cuento tiene significado para la población, la familia y el individuo que lo narra y su significado responde a las exigencias del mismo. Es así como en Guapi el cuento forma parte de toda la gama cultural de la comunidad, al recoger el pensamiento que ha venido circulando a lo largo del tiempo, durante muchos siglos.

Por los múltiples valores del cuento regional, tanto culturales como pedagógicos, decidí realizar mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa a partir de él, porque a través de sus historias propias del contexto y la cultura afroguapireña y sus formas narrativas, podría lograr dos importantes objetivos: de una parte, fortalecer la identidad cultural y el autoreconocimiento de los niños y las niñas como afroguapireños; de otra, que fortalecieran sus competencias lectoescritoras, construyendo sus propios conocimientos a partir de la valoración de su contexto cultural.

Por ello me enfoqué en el propósito de que los y las estudiantes le dieran importancia a su entorno y realidad cultural, en donde además de conocer aspectos de su historia y cosmovisión, pudieran aprender a leer y a escribir con cuentos que son propios del contexto, que dejan grandes enseñanzas, pero que están perdiendo valor porque no se han introducido en las actividades escolares. De esta manera pretendí que mis educandos comprendieran que en su comunidad existen elementos muy significativos, como los cuentos regionales, que aportan a su proceso de formación y que pueden ser utilizados en el aula de clase como medios de aprendizaje.

Para la ejecución y desarrollo de esta práctica fue necesario investigar en la comunidad educativa acerca de algunos cuentos de la región para utilizarlos como

estrategias de aprendizaje con mis estudiantes, en este proceso etnoeducativo. Este ejercicio fue un poco complicado al principio, debido a que no conseguía fuentes de información primaria, o sea orales, que me permitieran encontrar cuentos regionales aptos para el fortalecimiento de la lectura y la escritura de mis aprendientes. En esta búsqueda, con la asesoría de una profesora de la Normal Superior encontré ya impresos algunos cuentos en la biblioteca de esta Normal y otros que ella me facilitó. Fue así como empecé a trabajar con los siguientes cuentos: “El compadre rico y el compadre pobre” y “El cangrejo y el sapo” de Elizabeth Angulo, “El grano de oro” tomado de Escuela Nueva guía español 3 primera cartilla, “La pelea de los itos” de María de Jesús Guerrero de Quesada, “Las cualidades de José” tomado de Escuela Nueva guía español 2 primera cartilla y “Juancito Estero” del escritor guapireño Alfredo Vanín.

La idea de leer y escribir a partir de estos cuentos regionales le llamó mucho la atención a los niños y las niñas, porque a pesar de que tenían nociones o ideas sobre los mismos fue algo novedoso, porque comúnmente no hablaban de ellos puesto que ni en sus casas ni en el colegio se los narran o los leen; más bien hacen uso de otros cuentos que no tienen ninguna relación con nuestro medio.

Niños trabajando en el aula de clase



Parte exterior del aula de clases



Fotografías de Diana Góngora, abril 2014

Durante este proceso etnoeducativo fue fundamental indagar acerca de lo que es el saber pedagógico que se pregunta qué, cómo y para qué voy a enseñar, para a partir de ahí determinar qué temas o contenidos eran pertinentes para llevarlos a cabo en el aula de clase. De esta manera logré tener más claridad y adaptar los diferentes temas desde una perspectiva etnoeducativa, basándome en la aplicación de la didáctica que es la forma como damos a conocer los conocimientos a los aprendices, con el propósito de que éstos puedan asimilarlos y aprenderlos muy bien. Por tal razón durante el tiempo de preparación y planeación de mis actividades etnoeducativas, orientadas a la estimulación de la lectura y la escritura, me encaminé hacia el tema principal que es el fortalecimiento de la identidad cultural, a partir del cual trabajé otros temas relacionados con el área escolar de Español, Lenguaje o Comunicación, tales como: el cuento, la lectura y la escritura, el autoreconocimiento, animales de mi región, valores de la familia afrocolombiana, conozcamos algunos trabajos ancestrales, creencias de la cultura negra, cualidades de nuestros ancestros, características de los animales, fortalecimiento de la identidad y las biografías.

Para la orientación de cada uno de estos temas utilicé diferentes estrategias como: narración de cuentos, lecturas individuales de cuentos con los que el niño o la niña pudiera tener facilidad de expresión, con los que además de decodificar sus letras pudieran apropiarse de sus palabras y comprender lo leído. También utilicé dibujos para que a través de éstos los estudiantes demostraran su motivación y facilidad para escribir; de igual modo les presenté imágenes para que los niños y las niñas pudieran construir ideas, preguntar, imaginar y producir conocimientos.

### **5.1 NARRACIÓN DE CUENTOS POR MEDIO DE FRISOS**

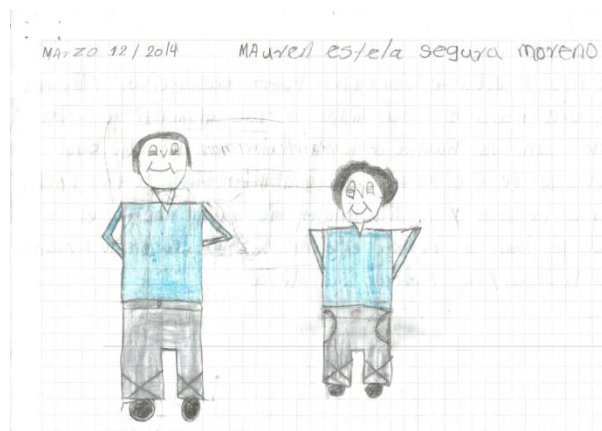
Una de las actividades realizadas fue contar historias a través de frisos, dibujos e imágenes sin palabras, con las cuales se estimuló en los niños y las niñas una actitud positiva y previa a la narración oral o la lectura propiamente dicha del

cuento. El friso es una herramienta pedagógica realizada por secciones de dibujos para ser identificada la secuencia de un texto narrativo; es elaborado en cartulina como plegable en la cual se dibujan diferentes escenas y al mostrarlas se va contando la historia utilizando buena entonación para llamar la atención de los estudiantes. Los niños y las niñas también pueden construir sus propias historias aún sin haberles contado la narración del cuento.

Uno de los cuentos inicialmente narrado mediante frisos fue “El compadre rico y el compadre pobre” con el objetivo de involucrar a los y las estudiantes en el reconocimiento de costumbres y conocimientos ancestrales de la comunidad afrocolombiana de Guapi. Con base en estas imágenes las y los estudiantes comentaban y anticipaban, con mucha participación y entusiasmo, lo que ocurría en cada escena y reconstruían, con su imaginación, la historia.

De esta manera, mis estudiantes interpretaron y apropiaron creativamente la historia. Situación didáctica enriquecedora para los niños y las niñas, y alentadora para mí como docente practicante; pues mis estudiantes se concentraron en la actividad y participaron activa y armónicamente. Fue así como cada niño y niña realizó una síntesis del cuento y luego un dibujo en el que representaron la historia; actividades en las que mostraron interés y motivación.

Síntesis realizada por la estudiante Mauren





Escribir lo que pasó en cada escena  
el compadre rico le daba al compadre pobre cascara de plátanos  
y agua sucia para él y sus hijos se fue al monte a cortar  
leña se le cayó la hacha a la agua y una voz le dijo cual  
es tu hacha la de oro se fido a la agua y encontro la tres hacha  
se fue para la casa y le dijo mujer sierra la puerta el  
pensaba que lo iban a buscar el compadre rico se enojo pensando  
se salio de la casa y le picaron las abispa

Esta actividad es altamente significativa porque los niños y las niñas se apropiaron del cuento, lo comprendieron y participaron activamente al responder algunas preguntas que sobre la historia se plantearon; además porque cada quien logró reescribirlo a su manera.

Otro cuento narrado fue “La muñeca negra” de Mary Grueso, cuyo propósito fue estimular en las y los estudiantes el autoreconocimiento de su identidad cultural. Frente al friso con dibujos alusivos a la historia, los niños y las niñas mostraron una actitud muy positiva, pusieron atención y se concentraron en su contenido. Esto se evidenció en la alta participación que tuvieron al responder las preguntas sobre su contenido.



Imagen del friso elaborado “La muñeca negra”. Fotografía de Diana Góngora, noviembre 2014

Luego de narrar el cuento empecé a conversar con ellos acerca de su historia, resaltando la importancia de nuestra etnia afrocolombiana, diciéndoles que los negros, al igual que las demás personas indígenas y blancos, poseemos muchos valores y que somos importantes, que tenemos grandes capacidades y valores que nos identifican como buenas personas dentro de la sociedad. De esta manera, les hablé que debemos sentirnos orgullosos de ser negros porque somos bonitos y tenemos grandes cualidades y capacidades para componer, danzar, dibujar, escribir, pintar, entre otras.

Este cuento les fascinó, sobre todo a las niñas; pues los niños estuvieron un poco más distantes y menos participativos. Pero luego, en el ejercicio escrito que se realizó en grupo, pudieron integrarse un poco más.

Para detenernos más en el cuento “La muñeca negra” propuse el juego “Pan chocolate” que consiste en organizar al grupo de participantes en un círculo y cantar la siguiente ronda: *Un dos tres... pan chocolate y tres para la niña de buena fe, la pido*. La persona que dice “*la pido*” saca un papelito que contiene una pregunta referida al cuento, de una chuspa, y el niño o la niña la responde. Y así sucesivamente se continúa con el juego.

Las preguntas que estaban dentro de la chuspa fueron las siguientes:

¿Qué parecido encuentras entre la muñeca y tú?

¿Para ti por qué es importante ser negro?

¿Te gustaría cambiar tu color de piel?

¿Qué les gusta de la muñeca negra?

Mencione una cualidad de las personas negras.

Luego de haber realizado esta ronda volvimos al salón de clases y les pedí que se organizaran en cuatro grupos para realizar unos trabajos escritos sobre el tema visto. Una vez los estudiantes se organizaron en grupos, les explique en qué consistía la actividad.

En el tablero puse una cartelera con la muñeca negra dibujada, la cual contenía unas estrellas con unas preguntas. Unas de ellas fueron: ¿por qué el cuento se titula la muñeca negra? ¿Qué es lo que más les gusta del cuento “La muñeca negra”? ¿Si te fueran a regalar una muñeca, de qué color la pedirías y por qué? ¿De las fiestas que se celebran en Guapi, cuales nos identifican como negros? ¿Si ustedes se sienten negros o negras, les da pena tener ese color de piel o se sienten orgullosos y por qué?

Actividad en la que se enfatizó el fortalecimiento de la identidad



Les expliqué a los estudiantes que de cada grupo debía salir un integrante para sacar dos estrellas y responder las preguntas que allí se encontraban según el tema trabajado. Esta actividad fue de gran interés para los estudiantes porque el dibujo era muy llamativo y creativo, lo cual generó mucha atención.

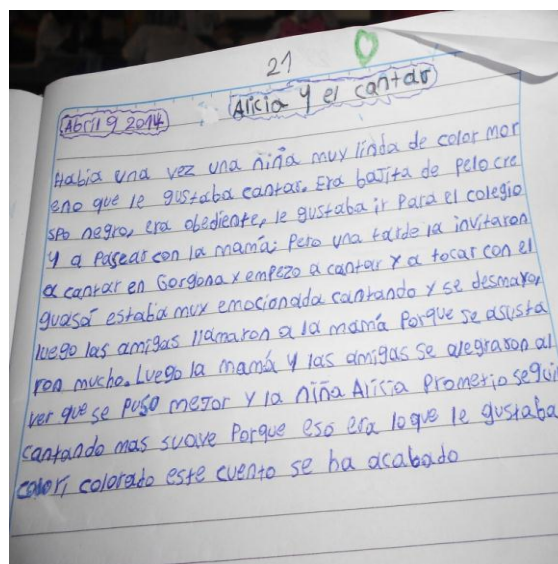
Esta clase fue muy significativa porque los estudiantes comprendieron el tema, se identificaron con su color de piel, y reconocieron que son importantes y valiosos en

la sociedad. Esto se vio reflejado en la participación en los juegos, en las respuestas que dieron a las preguntas y en la actividad escrita.

## 5.2 DIBUJOS Y CREACIÓN DE CUENTOS

Para complementar el proceso lector, mi PPE también estimuló la creación de sus propios cuentos. Uno de los cuentos creados de manera colectiva fue “Alicia y el cantar”. Este cuento se escribió a partir de varias palabras sueltas que los niños y las niñas dijeron libremente y que yo escribí en el tablero. Las palabras dichas por los y las estudiantes fueron: Alicia, estudiar, Felipe, bailar, Chanzará, Laura, noche, Olímpico, Hernán, ayudar, Fernando, Gorgona, Playa blanca, vender, cantar, dibujar, tarde, Callelarga y leer. De estas palabras, por votación de los mismos estudiantes, se eligieron las siguientes: Alicia, cantar, Gorgona y tarde. Y a partir de estas cuatro palabras, aparentemente sueltas y con las ideas que libremente fueron enunciando los estudiantes, se construyó la historia de “Alicia y el cantar”.

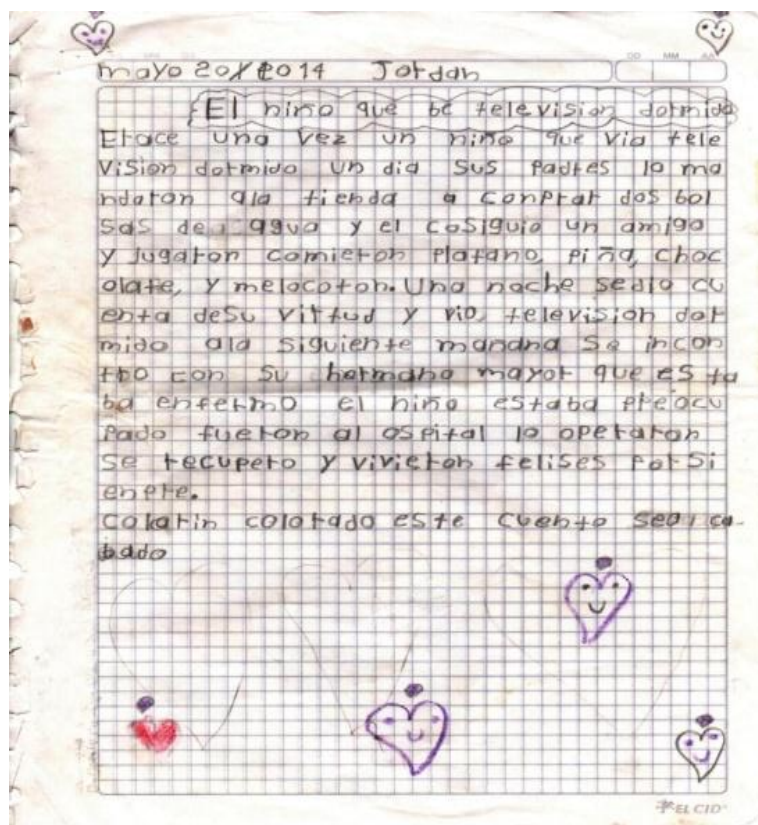
Cuento creado por los estudiantes



Otro cuento que trabajamos fue “Juancito estero”. Este cuento solo se los leí y, sin mostrarle ninguna imagen o dibujo, les sugerí que se imaginaran a sus personajes y el lugar donde ocurrían los hechos, para que luego elaboraran un cuento propio.

El propósito de esta actividad fue que los y las estudiantes despertaran su imaginación y logaran crear sus propias historias. Esta clase también fue significativa porque los estudiantes se apropiaron del tema, lo entendieron muy bien y se inspiraron para crear cada uno su cuento. Aunque en unos estudiantes se vio más profundidad que en otros, el trabajo fue muy bueno porque en la mayoría se vio mucho esfuerzo y dedicación

Cuento creado por el estudiante Jordan David



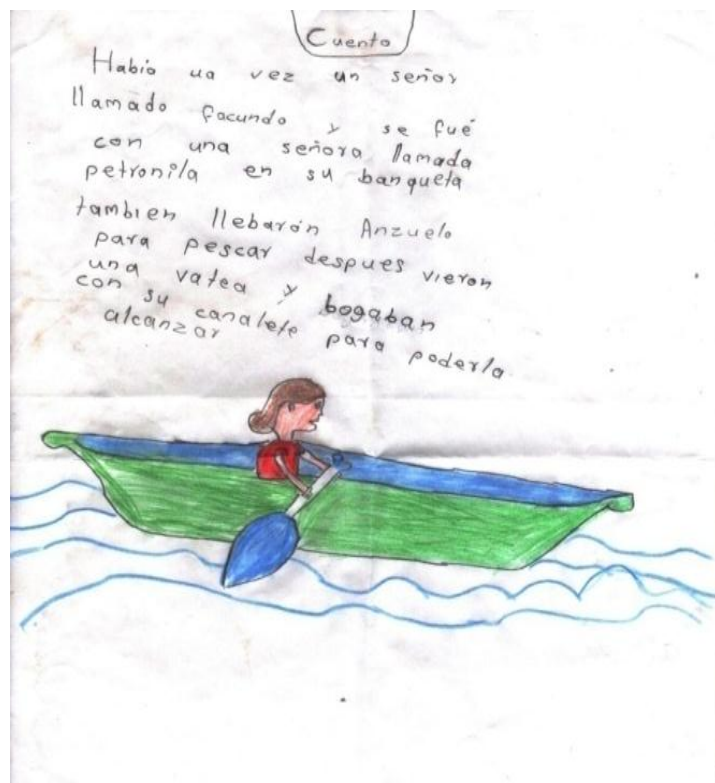
El propósito de esta actividad fue que los estudiantes, a partir de palabras imaginaran acciones y construyeran un cuento, una historia. Esta estrategia fue

altamente significativa porque motivó la participación de todos y se fortaleció la imaginación y la capacidad de proponer acciones y secuencias.

Otra estrategia para motivar la creación de cuentos propios fue a partir de algunas palabras dadas por mí, las cuales fueron: Petronila, anzuelo y batea. El propósito de esta clase fue fortalecer en los estudiantes su habilidad para escribir y crear sus propios cuentos. Actividad en la que los y las estudiantes estuvieron atentos, concentrados y motivados.

Esta actividad fue importante y enriquecedora, puesto que los estudiantes tuvieron la oportunidad de imaginar, crear y construir sus propias historias teniendo en cuenta el espacio cultural donde viven. La utilización de las palabras fue motivadora para enfocar a los educandos en la reconstrucción de nuevos aprendizajes.

Cuento creado por la estudiante Lina Yesenia



### 5.3 INTERVENCIÓN DE UN CUENTERO DE LA COMUNIDAD

Durante este proceso se desarrolló una actividad en una mañana del cuento a cargo del señor Silvestre Arboleda Cambindo, procedente del Alto Guapi, en la zona de Santa Clara. El objetivo de su presencia fue acercar a los niños y las niñas al reconocimiento de otros cuentos de la región por medio de un cuentero al que pudieran ver en vivo y en directo, para que reconocieran la importancia y el saber que hay en nuestros mayores.

Don Silvestre inició este día dialogando con los estudiantes como un maestro, haciendo reflexiones sobre cómo debían comportarse en el colegio y en la casa, y dándoles consejos para la vida. Luego les preguntó que si les gustaban los cuentos y las adivinanzas y ellos muy contentos respondieron que sí. Él les decía: ¿por dónde quieren que empecemos? y unos niños respondieron que por los cuentos, otros que por adivinanzas. En fin decidió empezar por las adivinanzas y así fue que los niños y las niñas lo escucharon con mucha atención y trataban de adivinarlas; estaban muy entusiasmados porque preguntaban y decían que no las habían escuchado. Don Silvestre se las repetía varias veces para que los niños y las niñas se las aprendieran y así sucesivamente se desarrolló esta actividad de manera sustanciosa.

Espacio de socialización de cuentos a cargo del señor Silvestre Arboleda



Fotografía de Diana Patricia Góngora, mayo 2014

Después contó varias historias; una fue la del “Rey” y la otra la de “Tío tigre y tío conejo” que las contó de manera muy pausada y con motivación, tanto que la atención de los estudiantes siempre se mantuvo. Don Silvestre, a medida que iba contando los cuentos dialogaba con los estudiantes y les preguntaba para ver qué tanto iban comprendiendo y los estudiantes respondían muy bien. Entonces el señor muy motivado seguía con su labor porque observaba que mis estudiantes le estaban prestando mucha atención.

Este día fue muy significativo porque se hizo algo diferente en el aula de clase, con la participación de don Silvestre. A los niños y las niñas les gustó mucho porque se sintieron en otro ambiente de aprendizaje y su participación fue muy buena; incluso querían que don Silvestre continuara contándoles historias.

Este es un ejemplo de la importancia de que los centros y las instituciones educativas permitan y promuevan la participación de estos sabios tradicionales con el propósito de que se reconozca el aporte de nuestros mayores, además para que propongan otras dinámicas de trabajo y se fortalezca la cultura ancestral a través de sus conocimientos. También para que el ambiente de la escuela cambie y los estudiantes sientan entusiasmo por aprender y conocer el acervo cultural proveniente de nuestros antepasados.

#### **5.4 AUTORECONOCIMIENTO POR MEDIO DE DIFERENTES ACTIVIDADES**

Como ya lo he enunciado, el objetivo de mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa, además de fortalecer los procesos de lectura y escritura con los niños y las niñas de Tercero también se orientó a fortalecer su autoestima, identidad y autoreconocimiento como afrocolombianos; autoreconocimiento entendido como la facultad que tienen los individuos de quererse, valorarse y sentirse orgullosos de lo que son, reconociendo los conocimientos propios de su cultura. Con este objetivo, la lectura del cuento “La niña en el espejo” de Mary Grueso estimuló el fortalecimiento de su autoimagen y autoreconocimiento, permitiéndoles destacar sus cualidades y defectos.



El análisis de este cuento se realizó así: luego de leerlo, entablé un diálogo con mis estudiantes sobre algunos aspectos relevantes de la historia y ellos tuvieron buena participación; contaron cómo es la niña del cuento, la describieron con entusiasmo y expresaron diferentes ideas.

En el desarrollo de esta actividad se notó que los niños y las niñas estuvieron muy atentos, pues el cuento les gustó mucho, lo que les facilitó participar con entusiasmo en cada una de las tareas propuestas. Puedo decir que su habilidad para escribir mejoró un poco; lo que sí aumentó de manera evidente fue su esfuerzo e interés por hacerlo.

Otra actividad realizada con base en el cuento “La niña en el espejo” consistió en que cada niño y niña escribió en una hoja en blanco el título “Así soy yo” y debajo hizo un dibujo en que se autorrepresentaba, escribiendo sus cualidades y contando las cosas buenas que cada uno cree tener.

En esta actividad hubo mucha concentración, dedicación y ganas de trabajar; los niños y las niñas se preocuparon por buscar la mejor manera de dibujarse y escribir sobre ellos mismos. Actividad que lograron hacer muy bien.

Trabajo en el que se representa el autoreconocimiento por el estudiante Maelo



En aras de fortalecer el autoreconocimiento de los niños y las niñas como afrocolombianos, a partir del cuento “La niña en el espejo”, cada niño y niña salió al frente a mirarse en un espejo, diciendo en voz alta sus características físicas.



Actividad en la cual se fortaleció el autoreconocimiento  
Fotografía de Diana Góngora, mayo 2014

Esta idea de mirarse en un espejo los entusiasmó y todos querían salir al mismo tiempo. Al principio, algunos niños se sentían un poco tímidos cuando se miraban al espejo, pero yo los animaba y así continuaban con la actividad; mientras tanto, en otros se notó esa facilidad de expresión para describirse. Fue así como todos los niños y todas las niñas participaron; inclusive algunos querían repetir el ejercicio.

Una vez realizada la actividad de mirarse en el espejo, cada estudiante respondió por escrito las siguientes preguntas:

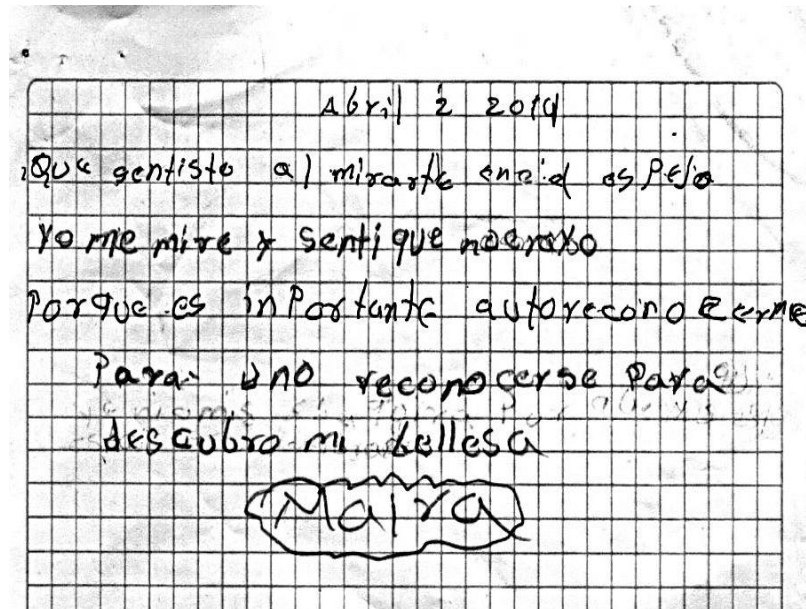
¿Qué sentiste al mirarte en el espejo?

¿Por qué es importante autoreconocerme?

En esta actividad de escritura los estudiantes lograron hacer un buen ejercicio; pues el haberse visto en el espejo fue una motivación para conocerse un poco

más, descubrir su personalidad y sus características físicas reconociendo sus valores, estimar su color de piel y sentirse orgullosos de lo que son.

#### Actividad de autoreconocimiento



Como ya he mencionado, una actividad que pretendió aportar y fortalecer el autoreconocimiento fue conocer la biografía de personajes afros, expertos en tradición oral como Alfredo Vanín y Mary Grueso reconocidos por su producción literaria. Para los niños y las niñas fue muy importante saber que personas de su región contribuyen a su proceso de enseñanza – aprendizaje y reconocer que la cultura es importante para su formación integral, además de valorar conocimientos que existen en el medio donde viven.

Así mismo se jugó la ronda “La pelota preguntona” la cual consiste en organizarse en un círculo en el que se rota una pelota y al mismo tiempo se canta lo siguiente: *La pelota preguntona pasa, pasa por aquí, rapidito, rapidito para, para, para aquí.* La persona que queda con la pelota decía una cualidad que tiene y así sucesivamente se continúa realizando el juego con todos los estudiantes.

De esta manera, con las actividades aquí descritas y otras más, desarrollé mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa-PPE, con la cual, a partir de diferentes cuentos regionales, estimulé en mis estudiantes el amor por sí mismos y su cultura, así como el amor por la lectura y la escritura de textos propios y ajenos. PPE con la demuestro que los y las docentes, tanto de la Normal Superior donde la realicé, como de las demás Instituciones Educativas, pueden implementar en algún momento de sus clases estas actividades etnoeducativas para que sus educandos se familiaricen con ellas y las consideren importantes y valiosas al igual que las otras que trabajan a diario. De modo que no pierdan el interés por conocer y aprender más de lo propio, fortaleciendo su autoestima cultural y personal, y sigan creciendo en un contexto comunitario y escolar que no desconozca su historia y su cultura.

## CONCLUSIONES

Llevar los cuentos regionales a los niños y las niñas al aula de clase, les causo mucho impacto puesto que para ellos fue algo novedoso y diferente que no habían trabajado. A partir de estos cuentos lo que pretendía era que además de conocerlos pudieran entenderlos, crear cuentos cortos a partir de ellos, identificarse y autoreconocerse con cada uno. Por ello en cada una de las clases se llevaron cuentos de la región empleando diversas metodologías para la apropiación de los conocimientos; entre ellas se realizaron lecturas individuales y grupales dentro y fuera del aula, lectura de imágenes, frisos, láminas, carteleras, dramatizados, juegos que permitieron que estos niños y niñas se acercaran de manera más grata hacia la lectura y la escritura permitiéndoles aprender de manera más significativa.

A partir de estos conocimientos se pudo evidenciar en el aula de clase ese interés por nuestra cultura, esa curiosidad por seguir aprendiendo más a partir de los saberes etnoeducativos. Los estudiantes mostraron y expresaron creatividad para crear cuentos, satisfacción por conocer un poco más de sus costumbres, gran interés por hablar de su color de piel y sentirse orgullosos de él.

Con el ejercicio de mi Práctica Pedagógica considero que los objetivos etnoeducativos se lograron porque los niños y las niñas aprendieron a conocer más de su contexto, a autoreconocerse e identificarse como afros, a conocer términos y costumbres propias de su comunidad, a escribir y redactar partiendo de elementos de la cultura. Para el diseño de estas actividades utilicé estrategias que permitieran una mayor comprensión de los contenidos y un acercamiento a la lectura y la escritura de manera motivada, donde los educandos se involucraron en su propio proceso de enseñanza – aprendizaje.

Durante este proceso trabajé de manera muy responsable, lo que me permitió apropiarme más y adquirir nuevos aprendizajes. Me sentí con mucha seguridad y confianza para orientar nuevos conocimientos a los niños y niñas, porque para orientar estas clases no improvisé sino que investigué y me preparé para brindarle a mis estudiantes conocimientos genuinos y significativos que le aportaran a su proceso de enseñanza – aprendizaje.

A través de la sistematización de la práctica, logré describir, seleccionar y retomar todo el trabajo puesto en escena en el aula de clase con los educandos. Igualmente, ésta me permitió hacer un gran esfuerzo por analizar, criticar, y reflexionar acerca de cada uno de los temas y actividades desarrollados desde una perspectiva etnoeducativa, de modo que se pudiera organizar, contrastar y relacionar cada uno de los conocimientos aplicados en una secuencia lógica y coherente.

De otra parte la escritura y sistematización de mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa me pareció muy significativa porque gracias a ella, sentí la necesidad de investigar más para complementar y nutrir el texto. Me sirvió, de apoyo a mi formación profesional y académica, debido a que cuando escribo, desarrollo algunas habilidades que me permiten tener mayor claridad y fluidez verbal.

Por lo tanto, la sistematización juega un papel fundamental debido a que aquí se recogen todas las experiencias vividas y trabajadas con los sujetos activos del aprendizaje, para luego seleccionar lo más relevante de cada una y construir nuevos conocimientos teniendo en cuenta la propuesta implementada.

## REFLEXIONES FINALES

Sería importante que esta propuesta etnoeducativa se siga implementando en las instituciones educativas con el propósito de mejorar la calidad educativa y rescatar conocimientos ancestrales que hacen parte de nuestra historia y los educandos tengan la oportunidad de conocer su herencia cultural que los identifica como afrocolombianos.

Al realizar esta práctica pedagógica pude adentrarme en la construcción y ampliación de nuevos conceptos como: Etnoeducación, cultura, identidad, grupo étnico, leer, escribir, autoreconocimiento, entre otros, los cuales siempre retomaré en mi vida profesional como docente. Para ello siempre utilizaré en mis clases ambientación de lecturas con imágenes, puesto que son una motivación para leer y escribir. También motivaré la participación de personas mayores de la comunidad para que compartan sus conocimientos y así se puedan hacer visibles los saberes culturales que hacen parte de nuestro pueblo.

Por otra parte, adquirí grandes conocimientos que me servirán de guía para seguir trabajando con los niños y las niñas como es la paciencia, la importancia de conocer a cada estudiante para entender su nivel de aprendizaje y de esta manera apoyarlos y orientarlos cuando lo requieran; porque cada niño y cada niña tiene un modo de aprender, pensar y crear.

Pienso seguir retomando elementos de la tradición oral como los cuentos regionales para que los niños y las niñas construyan, se familiaricen con ellos y aprendan teniendo en cuenta el contexto donde viven. También para que consideren que estos conocimientos son importantes para su vida y su proceso de formación.

En este sentido, fue muy valioso haber realizado esta práctica pedagógica porque me permitió fortalecer mi profesión docente, desempeñarme muy bien con conocimientos etnoeducativos para impartirlos a los niños y las niñas; e igual

porque logré aprender diversas estrategias que enfocaran a mis estudiantes a leer y escribir desde el contexto afrocolombiano en el cual interactúan.



## **BIBLIOGRAFÍA**

AUSUBEL, I. David. (1972) Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo. Ed. Trillas. México

BETANCOURT, Mabel y PUCHE, María Eugenia (1997) Guía metodológica. Palabras y páginas: La fascinación de ponernos en contacto. Ed. Ministerio de educación nacional. Bogotá.

CONSTITUCIÓN Política de Colombia. (1991) Santa fe de Bogotá. D.C. Colombia.

FERREIRO, Emilia y TEBEROSKY, Ana (1979). Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. Ed. Siglo XXI s.a. México.

FERREIRO, Emilia (2000). Pasado y presente de los verbos leer y escribir. Colección popular. CFE. México.

FUNDACIÓN DE VIDA (2008). Lo que no nos han dicho sobre la Ley de las comunidades negras. Ed. Kimpres. Ltda. Colombia.

GOODMAN, Kenneth (1986). El lenguaje integral. Ed. Aique. Argentina.

Ministerio de Educación Nacional (2006) Estándares básicos de competencias en lenguaje, matemáticas, ciencias y ciudadanas. Ed. Norma, Bogotá.

Nueva Ley General de la Educación (2009) Ed. MOMO. Bogotá.

ROBLEDO, Ángela María (1985). Psicología II modulo I. Ed. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

VANÍN, Alfredo y PRADO, Mercedes (1986) El príncipe Tulicio. Cinco relatos orales del litoral pacífico.

## **WEBGRAFÍA**

[Http: //elpsicoasesor.com/teoría-del-aprendizaje-significativo-david-Ausubel/](http://elpsicoasesor.com/teoría-del-aprendizaje-significativo-david-Ausubel/)  
Consultado el 1 de octubre 2014

[Http://innovemos.Wordpress.com/2008/03/03/la-teoría-del-aprendizaje-y-desarrollo-de-Vygotsky](http://innovemos.Wordpress.com/2008/03/03/la-teoría-del-aprendizaje-y-desarrollo-de-Vygotsky)  
Consultado el día 1 de Octubre 2014